

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 91, junio del 2007

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO



PORTADA

Arte digital cubano, ¡al ruedo!

Acta del jurado

El arte digital: una mirada hacia adentro

DARLE TALLER AL ARTE DIGITAL

Una mirada desde adentro

Arte y diseño gráfico

SHOT

Shot, desde San Alejandro

Shot, atrapando espacios

CLIC

Desde El Salvador, otra mirada digital

CLIC centroamericano en La Habana

El *Espacio vital* de Alexia

ARTE DIGITAL DE LAS TUNAS

Retrospectiva de Arte Digital de Las Tunas

De Las Tunas a La Habana: Arte Digital

Leve mirada al arte digital tunero

CONEXIÓN INTERNA

Conexión interna: una muestra para vivirla

Nueve proyectos y una conexión

AUDIOVISUALES EN EL IX SALÓN

Arte Digital en el Panorama Audiovisual

ELECTROACÚSTICA DIGITAL

Música electroacústica: tímbrica infinita

Juan Blanco: reencontrarse y buscar

DOCUMENTAL A DEBATE

DeGeneración: dejar que la realidad te hable

ARTE DIGITAL Y DISEÑO GRAFICO

Ahí, ahora, la continuidad

Cruzando la frontera digital

A PROPÓSITO DEL DISEÑO Y EL ARTE DIGITAL

En busca del cartel perdido

Compartir un sueño, comunicación visual y gráfica

LA MANO AMIGA

Cartelera digital, otro año con el Centro

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu/ / www.centropablo.cult.cu/
www.artedigitalcuba.cult.cu/ / www.aguitarralimpia.cubasicu/ / www.artedigital6.cubasi.cu/
www.artedigital7cubasi.cu/ / www.artedigital8.cubasi.cu/ / www.artedigital9.cubasi.cu/ / www.artedigital.cubasi.cu/

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5:00 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

En la más reciente edición del Cuaderno *Memoria*, dedicado al VIII Salón de Arte Digital.

¡Todo Arte Digital!

En el sitio dedicado a la IX edición www.artedigital9.cubasi.cu, en el dossier dedicado al evento por www.lajiribilla.cu y en el suplemento especial de *Cartelera*.

PORTADA



ARTE DIGITAL CUBANO, ¡AL RUEDO!

Por Estrella Díaz

El ministro cubano de Cultura, Abel Prieto, entregó el lunes 18 de junio a los jóvenes creadores Leriam Jiménez (Obra Impresa) y Mauricio Abad (Obra Audiovisual) los primeros premios en esas categorías del IX Salón de Arte Digital, evento que auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* desde 1999 y que sin dudas han contribuido a la formación de una sensibilidad amplia y capaz de asimilar, disfrutar y compartir las riquezas de estas nuevas formas de creación artística.

Según el acta del jurado –integrado por Jorge Bermúdez, Enrique Álvarez, Laura Llópiz, Rafael Villares y Víctor Casaus– la obra de Jiménez (*Software educativo*) se caracteriza “por su inteligente manejo del soporte, coherencia formal y conceptual y hábil inserción de lo didáctico en función de sensibilizar al receptor en relación con situaciones de interés público, sin merma alguna de los valores expresivos propios del lenguaje digital”.

Igualmente asegura el jurado que las piezas de Abad (*Carlitos y el silencio*, *El sueño de la razón produce monstruos* y *Boceto de olvidos*) es portadora de una gran “pericia para construir un discurso existencial sobre la realidad, a partir de la interacción entre diferentes niveles de lenguaje”.

En la categoría de Obra Impresa, el Segundo Premio fue para Roberto Chávez por su obra *Ex-clavos, Martí y yo*; el Tercero fue compartido por Dagoberto Driggs (*O nos salvamos los dos y Quijote*) y Joel Langaney (*Patinejo técnico*), mientras que las menciones recayeron en Ernesto E. Rodríguez (*Fumigación*), José Antonio Bertot (*El spot de Abu Ghraib*), Lisandra Isabel García (*Intimidaciones*) y Omar Batista (*Vacaerte*).

En el apartado de Obra Audiovisual el jurado explicó que, “atendiendo a las diferencias apreciadas entre las obras que han recibido Mención y el conjunto de trabajos al que ha decidido otorgar el Primer Premio, ha resuelto, por unanimidad, declarar desiertos el segundo y tercer premios de esta edición, después de ratificar las calidades artísticas y expresivas de las obras mencionadas”. Las menciones fueron para Reiner Dande Pérez (*Juegos discretos*), Harold Díaz-Guzmán (*Medios*), Alfredo Pérez (*Identidad*) y Maikel Lorenzo Pimentel (*Babel*). Al IX Salón concurren trabajos de 120 artistas en la categoría de Obra Impresa y 39 artistas en la categoría de Obra Audiovisual y una de las características esenciales de esta edición –según afirma el acta del jurado– es que la mayoría de las piezas logran “distanciarse de tópicos visuales ya manidos o resultantes primarias del lenguaje fotográfico” y que los trabajos poseen como denominador común “las búsquedas expresivas” que dieron “preferencia a la consecución de una visualidad novedosa sobre la base de un lenguaje más anclado en las perspectivas propiciadas por el arte digital”.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al inaugurar oficialmente el Salón aseguró que en “estos nueve años los artistas han estado construyendo un proyecto cultural que ha establecido al arte digital en los territorios vastos, queridos y amplios de la cultura cubana”.

“El arte digital llegó para quedarse”, aseveró Casaus y enfatizó que el Centro *Pablo* ha sido y es hijo de la solidaridad. “El presente Salón ha sido posible –dijo– gracias al apoyo puntual, cuando más lo necesitábamos, del Ministerio de Cultura,” e igualmente agradeció la ayuda que se ha recibido en distintos momentos de parte de ETECSA, la Oficina del Historiador de la Ciudad y el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), entre otras instituciones. Recordó y agradeció el importante apoyo que recibieron los salones, durante varios años, del Instituto de Cooperación holandés HIVOS.

También apuntó que la IX edición realizaría una “mirada hacia adentro” porque siempre es útil y necesario

analizar el uso que se le da a las nuevas tecnologías. Ha comenzado la fiesta del arte digital, dijo, “una fiesta comprometida con muchas cosas –con las mismas que el Centro *Pablo*–, es decir, a favor de la justicia y la libertad y comprometida en contra de los modelos culturales que planetariamente se intentan imponer para convertir en un solo cuerpo amorfo la riqueza de las culturas de nuestros países. Es también el Centro *Pablo* “un lugar de resistencia cultural contra la mediocridad, contra el mal gusto, contra la banalidad, contra la perversión que significa llevar la obra artística a su momento más pasajero y menos perdurable”, concluyó.

La inauguración del IX Salón fue el momento escogido para entregar el Premio *Pablo* –instituido en 1998– al maestro Juan Blanco, pionero de la música electroacústica en nuestro país. Según aparece en el reverso de la losa, realizada especialmente por Alfredo Sosabravo, Premio Nacional de Artes Plásticas, ese reconocimiento se entrega por “la música de *El Mégano*, aventura de la militancia juvenil; por andar (y enseñar a andar) tempranamente los caminos de las nuevas tecnologías de su tiempo; por la defensa de la imaginación y de la búsqueda artística imprescindibles para la creación y para la vida”.

El Premio *Pablo* fue recibido, a nombre de Juan Blanco, por su hijo Enmanuel, quien manifestó que a su padre esa noticia “lo hizo muy feliz” y le solicitó que “agradeciera el gesto muy sinceramente”. Afirmó Enmanuel que su padre también le pidió “le dedicara el premio a su computadora, que lo ha acompañado en los últimos años de su creación musical”. En esa ya vieja *NEX*, afirmó, “desde los años noventa ha realizado la síntesis digital directa: ese equipo aún funciona, lo acompaña, y es a quien Juan Blanco quiere dedicar este importante reconocimiento”, enfatizó.

El IX Salón de Arte Digital se mantendrá abierto hasta mediados de julio y los premios, menciones, obras seleccionadas por el jurado y una muestra del resto de los participantes están expuestos al público en la galería delantera y trasera de la Casa de la Poesía y la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*, ambas ubicadas en la Calle de La Muralla No. 63, en La Habana Vieja. Hasta el 18 de julio se mantendrán abiertas las exposiciones *Shot* (cine 23 y 12, El Vedado), Muestra de artistas ganadores en el Salón de Arte Digital de la Fundación *CLIC*, de El Salvador (Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, El Vedado, donde también pudo verse un programa de obras audiovisuales), Muestra antológica de artista digitales de los Salones de Arte Digital de la oriental provincia cubana de Las Tunas (Sala *Martínez Villena*, Plaza de Armas, La Habana Vieja) y *Conexión interna* (Centro Hispanoamericano de Cultura, Malecón).

ACTA DEL JURADO

El Jurado del IX Salón de Arte Digital, integrado por Enrique Álvarez, Jorge Bermúdez, Víctor Casaus, Laura Llópis y Rafael Villares, después de evaluar los trabajos presentados por 120 artistas en la categoría de Obra Impresa y 39 artistas en la categoría de Obra Audiovisual y distanciarse de tópicos visuales ya manidos o resultantes primarias del lenguaje fotográfico, seleccionó aquellas obras que, en sus búsquedas expresivas, dieron preferencia a la consecución de una visualidad novedosa sobre la base de un lenguaje más anclado en las perspectivas propiciadas por el arte digital.

Desde esas perspectiva, el jurado decidió reconocer el sostenido nivel de calidad que vienen alcanzando estos salones de arte digital iniciados en el año 1999, contribuyendo a la formación de una sensibilidad amplia y capaz de asimilar, disfrutar y compartir las riquezas de estas nuevas formas de creación artística.



Obra Impresa

Atendiendo al número y a la calidad de las obras enviadas, el Jurado acordó conceder las siguientes menciones en la categoría de Obra Impresa:

- Mención a Ernesto E. Rodríguez por su obra *Fumigación*
- Mención a José Antonio Bertot por su obra *El spot de Abu Ghraib* (tres piezas)
- Mención a Lisandra Isabel García por su obra *Intimidades* (seis piezas)
- Mención a Omar Batista por su obra *Vacaerte* (dos piezas)
- Tercer Premio:

Por su novedosa apropiación y recontextualización de tópicos con una fuerte carga histórica en la iconografía nacional y universal, se le concede el tercer premio compartido a Dagoberto Driggs por sus obras *O nos salvamos los dos* y *Quijote*.

Por su impronta técnica e inédito manejo de la misma, que utiliza las posibilidades cognitivas del medio, se le concede el tercer premio compartido a

Joel Langaney por su obra *Patinejo técnico*

-Segundo Premio:

Por su notable capacidad para expresar la interacción entre subjetividad y referente, sin exclusión de aquellos accidentes que matizan (o utilizan) la expresión última de un discurso seriado, en consonancia con una expresión de lo identitario, se le concede el segundo premio a

Roberto Chávez por su obra *Ex-clavos, Martí y yo* (serie de diez obras)

-Primer Premio:

Por su inteligente manejo del soporte, coherencia formal y conceptual, y hábil inserción de lo didáctico en función

de sensibilizar al receptor en relación con situaciones de interés público, sin merma alguna de los valores expresivos propios del lenguaje digital, se le concede el primer premio a Leriam Jiménez por su obra *Software educativo*

En la categoría de Obra Audiovisual, tras analizar el conjunto de las propuestas presentadas, el jurado consideró que existe una media de trabajos que testimonian los procesos de exploración, formal o conceptual, en que se encuentran inmersos sus creadores, caracterizados por la búsqueda de la diversidad y el progresivo dominio de las herramientas utilizadas. Por estas razones el Jurado ha decidido otorgar las siguientes menciones:

Mención a Reiner Dande Pérez por su obra *Juegos discretos*

Mención a Harold Díaz-Guzmán por su obra *Medios*

Mención a Alfredo Pérez por su obra *Identidad*

Mención a Maikel Lorenzo Pimentel por su obra *Babel*



Obra Audiovisual

El Jurado del IX Salón de Arte Digital, atendiendo a las diferencias apreciadas entre las obras que han recibido Mención y el conjunto de trabajos al que ha decidido otorgar el Primer Premio, ha resuelto, por unanimidad, declarar desierto el segundo y tercer premios de esta edición, después de ratificar las calidades artísticas y expresivas de las obras mencionadas.

-Primer Premio:

Por su pericia para construir un discurso existencial sobre la realidad, a partir de la interacción entre diferentes niveles de lenguaje, se otorga el Primer Premio a Mauricio Abad por las obras *Carlitos y el silencio*, *El sueño de la razón produce monstruos* y *Bocetos de olvidos*.

Antes de finalizar su labor en este IX Salón los integrantes del jurado quieren dejar constancia de la cantidad y calidad de las obras presentadas, de la cada vez mayor fidelidad al lenguaje específico del arte digital alcanzada por ellas, del empeño consciente de la mayoría de sus autores en la creación de un arte digital con características nacionales, así como de la amplia presencia y el intenso protagonismo de las nuevas generaciones de artistas en estos salones, intentando plasmar los rasgos y las contradicciones, las razones y las esperanzas de su época a través de las nuevas posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías informáticas, que nunca sustituirán la maravilla de la imaginación y la belleza, pero que pueden ayudar a los artistas verdaderos a convocarlas, desde la sensibilidad y el compromiso con esos valores, en las pantallas y en la vida. Dada en la ciudad de La Habana, el 18 de junio de 2007, al iniciarse otra fiesta de la imaginación y la belleza en el IX Salón y Coloquio de Arte Digital

Enrique Álvarez / Jorge Bermúdez / Víctor Casaus / Laura Llópiz / Rafael Villares

EL ARTE DIGITAL: UNA MIRADA HACIA ADENTRO

Por Víctor Casaus

Hacia adentro y, si es posible, hacia lo profundo. Así quisiéramos esa mirada que nos pregunte y nos explique y nos pregunte otra vez. Así llegamos a este IX Salón y Coloquio de Arte Digital. Pasamos, hace poco tiempo, de un siglo a otro; incluso –noción más difícil de interiorizar–, de un milenio a otro. En cuanto a las nuevas tecnologías y al arte digital en particular, llegaron a nosotros en este tránsito. Y llegaron, como hemos dicho, para quedarse.

Estos salones convocados por el Centro *Pablo* desde 1999 han sido confirmación de esa verdad e impulsor principal de su desarrollo en el ámbito de la creación artística digital.

Lea más en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/salonNacional.html>

DARLE TALLER AL ARTE DIGITAL

UNA MIRADA DESDE ADENTRO

Por Carina Pino Santos

A pocas horas de inaugurado el IX Salón de Arte Digital en el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que contara con la presencia del Ministro de Cultura, Abel Prieto, se inició el Coloquio en el Hemiciclo del Palacio de Gobierno en la zona histórica de la vieja Habana.

“Esta edición se inicia como mirada hacia adentro y es por primera vez nacional, a diferencia de las anteriores en que siempre hubo presencia de representantes de otros países”, afirmó el director de la institución organizadora, Víctor Casaus.

“Comprometidos a favor de la justicia, en contra de los modelos globales, y con el objetivo sostenido de continuar con esa apuesta que, desde 1999, hicimos por la imaginación y la belleza; por hallar alternativas que se alejen

de la repetición, de la mediocridad y del mal gusto que asola a algunos de nuestros medios, y en una lucha a favor de lo sensible y profundo y en contra de lo banal y lo epidérmico", continuó en su intervención inaugural Casaus, quien con estas palabras dio paso a los sucesivos paneles e intervenciones de creadores, especialistas e invitados.

En este 2007 se trata de una valoración introspectiva al quehacer de casi una década de atención y cultivo de la producción de arte digital en Cuba, un examen que no por contextual o cercano deje de justipreciar y enriquecer la evolución que ha tenido la manifestación en Cuba, así como la relación entre arte digital y diseño gráfico. Para dar comienzo a esta primera sesión se proyectó el sitio web del Salón, realizado por Katia Hernández, y fue esta joven creadora gráfica quien expuso sobre su quehacer en el Centro *Pablo*.

A continuación intervinieron los ganadores del IX Salón de Arte Digital, quienes hablaron sobre las obras con las que obtuvieron galardones, y realizaron una presentación breve sobre estas piezas expuestas en la primera sala del Centro *Pablo*.

Casaus realizó la presentación del Cuaderno Memoria, en su vigésima edición, que junto a los catálogos, persigue –subrayó– la finalidad de recoger los hechos, imágenes y documentación oral y escrita, en soporte de papel y digital (en la web) para que quede registrada para el futuro.

Ángel Alonso fue invitado a la mesa a exponer su proyecto curatorial *Conexión interna* que se expone en el Centro Hispanoamericano de Cultura, con el que pretende ofrecer, según expresó, las motivaciones que subyacen en el proceso interno del devenir de la creación de imágenes visuales. Explicó que en la medida en que entrevistó a los artistas, estos fueron descubriendo los sentidos de sus propuestas.

Como un merecido homenaje a Juan Blanco, máximo exponente y precursor de la música electroacústica en Cuba, su hijo, Enmanuel Blanco, le dedicó una condensada ponencia sobre el desarrollo de esa manifestación en la Isla. Apoyado en citas y audiciones de obras de autores cubanos como Edesio Alejandro, Juan Blanco, entre otros, Enmanuel recorrió el panorama general y cronológico de esta expresión musical desde el 5 de febrero de 1964, cuando se celebró el primer concierto de música electroacústica en el país hasta el proyecto más reciente, previsto para marzo del 2008, también en La Habana Vieja.

La exposición de Enmanuel Blanco motivó algunas intervenciones del público respecto a conceptos como lo multidisciplinario, el grado de popularidad y la posibilidad de que los interesados en esta manifestación aprendan e incursionen en ella.

Finalmente, cerró la primera sesión con la presentación de artistas de Las Tunas incluidos en una muestra antológica en la Biblioteca *Rubén Martínez Villena*. Este grupo de creadores experimentales tuvieron su primer salón de arte digital en el año 2001, pero le faltaron recursos logísticos para continuarlos dos años después.

Felizmente, en el marco del IX Salón de Arte Digital ha surgido una propuesta del Ministro de Cultura, Abel Prieto, quien ofreció la colaboración del MINCULT para que se reviva, nuevamente, el salón de arte digital en aquella zona oriental.

ARTE Y DISEÑO GRÁFICO

El segundo y último día del Coloquio del IX Salón de Arte Digital con el tema *El arte digital: una mirada hacia adentro* resultó una jornada de fructífero intercambio, enriquecida por los criterios aportados por los participantes, entre los que se destacaron diversos especialistas, profesionales de la cultura de la imagen e historiadores del diseño.

Las primeras intervenciones de la mañana estuvieron a cargo del doctor Jorge R. Bermúdez, quien abordó el concepto general de arte digital y diseño gráfico a través de lo que denominó tres relaciones fundamentales para el análisis: tecnológica, profesional y creativa.

“A inicios del siglo XXI muchos se preguntan si constituyen arte aquellas expresiones que se trabajan por la mediación tecnológica o si no lo son, pero el *quid* de la creación sigue siendo el cerebro humano, es decir, el talento para crear y la computadora u ordenador es la herramienta para lograrlo”.

Mencionó el especialista la labor desarrollada por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* –institución que desde hace nueve años auspicia los Coloquios y los Salones de Arte

Digital–: “Víctor Casaus, director de esa institución, tuvo la suficiente visión de abrir un espacio para el diseño gráfico. Un ejemplo fue el concurso de carteles (*Pablo y la Guerra Civil Española*) que se convocó, por el que pudimos apreciar las búsquedas de un cartel por parte de las jóvenes generaciones” y resaltó cómo el día de la inauguración el patio de la institución estaba literalmente abarrotado de jóvenes, cada vez más comprometidos con la realidad, subrayó.

A continuación, la crítica de arte y editora Carina Pino Santos expuso su texto “Compartir un sueño: comunicación visual y gráfica, reflexiones desde los caminos del Centro *Pablo*”, motivada por la invitación que le hiciera el director de la institución, para que participara en calidad de ponente sobre aspectos de la labor gráfica del Centro. Significó la importancia de promover objetivos capaces de secundar el desarrollo de la gráfica contemporánea en nuestro contexto, a partir del afán de potenciar la expresión gráfica y artística mediante las nuevas tecnologías y el sostenimiento, a través de éstas, de la memoria y de la cultura.

A continuación, el artista Ángel Alonso, curador de la exposición *CLIC en La Habana*, presentó a la artista salvadoreña Alexia Miranda, quien obtuvo el primer premio en el Festival de Arte Digital promovido por la Fundación *CLIC*, de El Salvador. Miranda disertó sobre su obra, en la que los objetos que nos rodean han sido

esenciales a la hora de expresar el tema de la domesticación del ser humano. Esa domesticación le parece “muy interesante” expresada a través del lenguaje del video por su carácter efímero y apuntó cómo el *performance* es una manifestación poco conocida en su país.

Héctor Villaverde, presidente del *Comité Prográfica Cubana* y vicepresidente del Comité Organizador del Congreso Mundial de ICOGRADA, realizó la presentación del evento de mayor importancia de diseño gráfico a nivel internacional, con sede en La Habana en octubre próximo.

El Congreso de ICOGRADA, que sesionará en el Palacio de Convenciones de la capital cubana, se desarrollará bajo el lema *Diseño y Cultura* y en él participará el Centro *Pablo* con dos exposiciones: *Sharing Dreams / Compartiendo sueños* (en su cuarta edición) y el concurso de carteles que realizó la institución por el aniversario de la caída de Pablo de la Torriente Brau en Majadahonda.

Al tema de *Diseño y Cultura* estuvo dedicado también el último panel del día, integrado por los jóvenes diseñadores Pepe Menéndez, Idania del Río, Nelson Ponce y que tuvo como moderador a Villaverde.

Para el diseñador de Casa de las Américas de La Habana, Pepe Menéndez, el diseño forma parte de un entorno, y cuando está bien realizado establece signos, mensajes, que forman parte intrínseca de nuestra cultura. De éste surgen imágenes que pueden trascender su origen más comunicativo y pueden convertirse en significativas de una ideología.

Nelson Ponce consideró que la manifestación del diseño gráfico es generadora de cultura y se preguntaba sobre las definiciones que otorgan valor de arte al diseño.

El panel provocó intervenciones especializadas en las que se planteó la función comunicativa del arte y el valor estético del diseño. Para el diseñador gráfico, artista y escritor Rafael Morante, por ejemplo, el diseño “está implícito en todas las actividades del hombre. Se diseña cuando uno se viste, al conformar el entorno doméstico y finalmente acaba por diseñarse la propia vida”, puntualizó.

Dadas las interesantes inquietudes debatidas, Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, cerró la sesión final con la propuesta de editar un libro, a cargo del *Comité Prográfica Cubana*, que recogiese las intervenciones sobre estos temas. Ese futuro volumen será publicado en una de las colecciones de Ediciones *La Memoria*, sello del Centro *Pablo*.

Una segunda propuesta, también surgida del interés que ha despertado este coloquio entre los diseñadores gráficos —especialmente los más jóvenes—, fue lanzada por Casaus en sus palabras finales: el Centro *Pablo* está en disposición de apoyar al *Comité Prográfica Cubana* para realizar, en algún momento del año 2008, un coloquio sobre diseño gráfico en el que se continúen debatiendo los temas surgidos en este IX Salón y abordar los que seguramente nos sugerirán los resultados del próximo Congreso Mundial de ICOGRADA.

Asimismo, anunció que el próximo año el Centro celebrará como lo merece el décimo aniversario de *A guitarra limpia*, el espacio dedicado a la nueva trova cubana que desde finales de 1998 ha reflejado, por diversas vías (conciertos, casetes, CDs, sitios web, programas radiales, cuadernos *Memoria*) la obra creciente de cuatro generaciones de trovadores y trovadoras.

Por ello, el Centro planea festejar el décimo aniversario de los salones de Arte Digital al año siguiente, después de reunir los recursos necesarios para la realización de una gran fiesta de la imagen y el sonido, en la participen algunos de los centenares de artistas digitales de más de 30 países que han enviado sus obras al evento durante el último lustro.

En esos momentos por venir volveremos a encontrarnos para seguir apostando —desde el arte digital, el diseño gráfico o la canción— a favor de la imaginación y la belleza.

SHOT



SHOT, DESDE SAN ALEJANDRO

Por Dg. Jorge Luis Rodríguez

(La Habana, 8 de mayo de 2007. Palabras de presentación de la Exposición Shot, resultado de un Taller de fotografía en el que participaron estudiantes de segundo y tercer año de la Academia Nacional de Bellas Artes de San Alejandro.)

Según Roland Barthes, la fotografía, como recurso expresivo, es un generador de imágenes visuales en donde la representación constituye uno de los elementos definidores del mensaje denotado que se transmite, las cuales por su uso y relación con el público, pasarán a convertirse en mensajes connotados: una especie de paradoja

fotográfica.

Shot es el resultado de un trabajo intenso de taller, en el cual los estudiantes han lucido y proyectado su visualidad, sin dejar a menos su individualidad creativa. En este sentido, se ha priorizado la transmisión un mensaje sin código, continuo, en donde se reproduce una acción congelada, en donde el tiempo se vuelve infinito, al igual que su nivel de visión y relación.

Lea más en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/presentacionSanAlejandro.html>

Vea las obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/obrasSanAlejandro.html>



SHOT: ATRAPANDO ESPACIOS

Por Xenia Reloba

Con la inauguración de *Shot*, exposición fotográfica de estudiantes de la Academia Nacional de Bellas Artes *San Alejandro*, quedaron abiertas el martes 19 de junio, a las 5 p.m., las muestras que integran el programa del IX Salón y Coloquio de Arte Digital, organizado del 18 al 22 de este mes, por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

En sus palabras de bienvenida a los jóvenes creadores y a los demás asistentes, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director de la institución, subrayó la importancia de que la legendaria Academia *San Alejandro* tenga una presencia activa hoy en el uso de las técnicas digitales y destacó la calidad de la exposición, cuyas obras calificó como “una mirada acuciosa sobre nuestra realidad a través de la cámara”.

Realizadas en su mayoría en blanco y negro, las fotografías incluidas en la muestra –coordinada por el profesor Jorge Luis Rodríguez, quien es también uno de los expositores– revelan fragmentos de la realidad y del cuerpo humano capturados por el obturador y devueltos en sus más sugerentes matices. Reflejos sobre el pavimento mojado, contraluces de rostros y estructuras, desgaste, abandono, son algunos de los puntos de partida que mueven este pequeño ejemplo de la gran producción que durante pocos meses de taller lograron los inquietos y muy noveles artistas, entre quienes figura Rafael Villares, ganador del Primer Premio de Obra Impresa en la pasada edición del Salón de Arte Digital y autor del cartel que identifica la actual convocatoria.

En una breve intervención durante la inauguración, el propio Villares significó que *Shot*, que permanecerá abierta hasta el 19 de julio próximo en el lobby del cine 23 y 12, es una muestra de cómo los jóvenes creadores cubanos se están interesando cada vez más en las técnicas digitales.

El IX Salón y Coloquio de Arte Digital ha puesto énfasis en la producción nacional de esta manifestación artística, bajo el lema “una mirada hacia adentro”. Además de la muestra de fotografías *Shot*, de alumnos de *San Alejandro*, el programa de exposiciones incluye una retrospectiva del Salón de Arte Digital que durante varios años tuvo como sede a la provincia de Las Tunas (sala de la Biblioteca Pública *Rubén Martínez Villena*), *Conexión interna*, con obras bidimensionales y audiovisuales de nueve ganadores en los salones de Arte Digital (Centro Hispanoamericano de Cultura) y, como única presencia internacional en esta edición, *CLIC en La Habana*, con obras de tres de los premiados en el Salón de Arte Digital de El Salvador (Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC).

CLIC



DESDE EL SALVADOR, OTRA MIRADA DIGITAL

Por Ángel Alonso

Desde el año 2002 la Fundación *CLIC Arte y Nuevas Tecnologías* ha desarrollado una dinámica labor en relación con el Arte Digital. Además de talleres, conferencias, diplomados y exposiciones, realizan un concurso competitivo que cada año crece en participación y calidad.

Las motivaciones de este trabajo se pueden ver en un texto de su fundadora María Luisa Angulo, realizado con motivo de la participación de videos salvadoreños en nuestra muestra internacional del año 2006:

“Tradicionalmente, los países del área centroamericana (como nuestros homólogos del llamado Tercer Mundo) hemos acariciado con significativos años de retraso los innovadores lenguajes, estilos y movimientos artísticos que desde países más avanzados han trastocado el arte a nivel internacional. En este nuevo siglo, la irrupción de los nuevos medios tecnológicos disponibles para la creación artística nos confronta una vez más a luchar contra esa tendencia y nos obliga a encontrar la forma de participar en mejores condiciones en la construcción del patrimonio artístico y cultural colectivo.”

Lea más en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/presentacionClic.html>

Artistas participantes:

Alexia Miranda (galaxiasol@gmail.com / www.clic.org.sv):

“La propuesta surge como metáfora de una secuencia completa de tres sesiones sucesivas y básicas: el acto de descascarar o pelar algo, el acto de expresar y el acto de quebrar, acciones relacionadas directa o indirectamente con el plano físico y emocional de nuestras vivencias y relaciones humanas. La mano del ejecutor que interviene los materiales seleccionados para la acción cobra en su intención una complicitad casi perversa pero a la vez sutil y cotidianamente indiscreta, en donde se inserta la necesidad ritual de trascendencia de los actos del ejecutor bajo el condicionante temático del *instructivo* que, pauta por pauta, dictamina los pasos a seguir. Los resultados del *recetario* prometen una posibilidad auténtica de sublimar los sinsabores de la vida.”

Vea sus obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/clicObras.html#1>

Germán Hernández (www.clic.org.sv/German.html):

“Mi muestra es un reflejo de la nostalgia y el recuerdo. Es una invitación a la introspección y al silencio, a la profundidad y a la calma. El color de la obra no desaparece, sino que se concentra en el blanco y el negro. Los espacios son creados por el olvido, por la quietud o la indiferencia y mi intención es volverlos eternos a través de la imagen. Los lugares expuestos se pasean por la arena, la tierra, el asfalto y el agua, mezcla que vive el ser errante que viaja hacia dentro de su ser y fuera de sí mismo, lejos del ruido pero no de la contaminación de su pensamiento.”

Vea sus obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/clicObras.html#2>

Guillermo Araujo (memolocuaz@yahoo.com / www.clic.org.sv)

De su obra ha dicho Ángel Alonso, curador de la muestra:

“La repetida imagen del artista que sufre, ese mito presente en la literatura y el cine, no va con Guillermo Araujo, quien manifiesta todo el tiempo, en el arte y en la vida, una paz interna y despreocupada, muy saludable para su obra y también para su vida y para su natural alegría. Su obra no trata un tema específico, al menos el artista nunca habla sobre esto. Se trata de un registro de sus vivencias, va plasmando lo que ve y siente sin proponerse aportar nada más allá de su sinceridad y su sencillez.”

Vea sus obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/clicObras.html#3>

CLIC CENTROAMERICANO EN LA HABANA

Por Carina Pino Santos

En el Centro Cultural Cinematográfico ICAIC y como parte del IX Salón de Arte digital se halla la exposición *CLIC en La Habana*, que muestra las obras de tres creadores salvadoreños premiados por la fundación *CLIC Arte y nuevas tecnologías*, de ese país centroamericano.

German Hernández, quien obtuviera mención honorífica en el concurso nacional de esa institución y que ha sido seleccionado como artista emergente de su región en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo en Costa Rica, exhibe obras en pequeño formato en las que invita, según expresa en palabras del catálogo, a “la profundidad y a la calma. Los espacios son creados por el olvido, por la quietud o la indiferencia y mi intención es volverlos eternos a través de la imagen...”

Con una obra semejante a la de un artista ingenuo en el grabado, Guillermo Araujo ha enviado sus obras con el curador de la exhibición, Ángel Alonso.

El trío de expositores cierra con una mujer: Alexia Miranda, joven salvadoreña premiada con el primer lugar del Festival Internacional de Arte Digital, categoría audiovisual, por la fundación antes mencionada y quien se halla en Cuba como parte del estímulo por ese galardón.

Alexia mostró en la sala sus audiovisuales, cual *performances* que tienen como esencia los ritos de la cotidianidad y lo que llama el tema de la domesticación del ser humano. Su obra audiovisual *Hecha nudo*, en la que la artista se va enredando al modo coreográfico en una tendedera de la que cuelgan los utensilios y objetos más diversos del entorno doméstico y de los interiores de las viviendas, es una alegoría de esa vivencia, en especial de la expresión conceptual del discurso femenino.

El desvelo por realizar esta exposición es válido como aliento para esos creadores que hoy muestran su arte en Cuba, si bien no puede dejar de señalarse que se perciben con nitidez las grandes limitaciones actuales en

cuanto a arte se refiere, condicionadas por la larga historia de violencia que ha padecido ese país centroamericano, así como por la insuficiencia en cuanto a la formación de nuevos artistas y desarrollo de las artes visuales, una situación elocuentemente descrita en el pasado VIII Salón de Arte Digital por una de las fundadoras del Festival *CLIC*, María Luisa Angulo, quien denunció la marginación de El Salvador de las prácticas contemporáneas del arte.



EL ESPACIO VITAL DE ALEXIA

Por Estrella Díaz

Alexia Miranda visitó recientemente La Habana para participar en el IX Salón y Coloquio de Arte Digital que promueve el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Es profesora y artista visual en El Salvador, y fue la única creadora de otra latitud que nos acompañó durante ese evento que se extiende hasta el 18 de julio en varios espacios expositivos de la capital cubana.

Este joven artista mereció el primer premio en un festival que organiza la Fundación *CLIC* de El Salvador, una institución que –inspirada en los salones habaneros– creó ese Festival y el premio, justamente, consiste en un viaje a Cuba. Con Alexia conversamos en exclusiva para estas páginas electrónicas.

“Lo que presenté en FIAT, el Festival Internacional de Arte Digital, es un video instalación. Son dos videos simultáneos que van montados sobre espejos. Eso genera dos imágenes independientes, autónomas en sí mismas, pero correlacionadas.

Emergían de dos proyectores y al ser proyectadas en una pared de espejo, la imagen repercutía en otras paredes al frente; en vez de tener dos imágenes sucediendo había cuatro. En el FIAT se incluyeron talleres de Arte Digital y de Fotografía en los que participaron artistas de varios países centroamericanos.

En los días de IX Salón de Arte Digital hemos podido disfrutar de cinco video- instalaciones de tu autoría.

Como artista trabajo específicamente en mi proceso. Creo que el proceso es lo que me ha ido guiando y a partir de eso remarco mi experiencia personal que inclino a distintas circunstancias, situaciones y espacios. En base a mi experiencia de vida, he ido creando estas piezas alrededor de un tema que he llamado *Espacio vital*. En esas obras es evidente la impronta coreográfica y es que pertenezco, también, al mundo de la danza contemporánea. Me formé en la Escuela Nacional de Danza de El Salvador; después estudié en México, en la Universidad de las Américas de Puebla, y allí empecé a meterme en el mundo de las humanidades, de las artes plásticas. Empecé a conjugar estas ramas del arte y llegué al video a partir de la necesidad de agrupar todos estos lenguajes en una cámara.

¿Llegas al video por accidente, casi?

Así fue y ese accidente maravilloso me llevó a dedicarme a esta manifestación. Comencé una serie experimental a partir de mi cuerpo con acciones concretas. Así salió *Espacio vital*, que reúne un momento coreográfico de acciones que realizo en arena y en agua como el paralelismo del mundo espiritual del ser y el mundo físico.

Otro video, que ganó el primer lugar en la Bienal de Arte de El Salvador, se llama *Tedio, lo extra ordinario* y está situado dentro del contexto doméstico de la figura femenina y el rol que esta domesticación implica para el ser humano.

La cotidianidad y el tedio son temáticas reiteradas en mi obra. Después presenté otra pieza que se llama *Hecha nudo* que está directamente vinculada con mi serie de *Nudos*. Utilizo el nudo como metáfora de la vida, de las relaciones humanas, de los vínculos que nos atan, que nos condicionan a los objetos, a las cosas y nos arraigan a una identidad social, familiar y sociocultural.

A veces esos nudos también nos amordazan...

Sí, claro. Te tienen ahí como con el bozal puesto.

Te gusta que te llamen artista visual. ¿Cuál es la diferencia que estableces entre artista digital y artista visual?

Trabajo piezas que no son digitales. Es cierto que en video está, casi, la mayoría de mis obras, pero también incursiono en la fotografía digital; realizo instalaciones sin ningún uso de la tecnología con la pieza en sí misma o con materiales efímeros. Es por eso que me gusta hacer la distinción.

Impartes clases de Arte Creativo y Manual, de Expresión Corporal y trabajas en proyectos de una ONG holandesa que lucha contra la violencia juvenil. Centroamérica es un país donde, lamentablemente, la violencia juvenil e infantil está en franco aumento. ¿En qué consiste este trabajo?

La verdad que es muy penosa la situación social que atraviesa Centroamérica. Gracias a Dios puedo trabajar

con esta ONG que se llama SACDEL y que recibe fondos desde Holanda. Hay muchas instituciones a nivel nacional que están muy preocupadas con este fenómeno que afecta la psiquis de la persona y de la comunidad. Todos vivimos aterrados y de alguna manera paranoicos. Concretamente, voy los fines de semana a un lugar que se llama *Puerto El Triunfo*, a unas tres horas de San Salvador, la capital.

Allí existe una comunidad de jóvenes a los que se le imparte todo tipo de talleres vocacionales; se les instruye en varias disciplinas como costura, computación, idioma inglés. Lo que me toca es la expresión creativa y trabajo con ellos como en un proceso guiado por el Arte Terapia: trato de guiarlos, a veces, hasta la catarsis personal o incluso colectiva. Así pueden liberar toda esa tensión acumulada que enfrentan en el hogar porque allí es el primer lugar donde se genera la violencia.

¿Y este enfrentamiento diario con la violencia está, en algún sentido, plasmado en tu obra?

Pienso que en mis piezas –aunque de una manera muy sutil y me gusta trabajarlo de una forma metafórica– tienen toda una implicación de la violencia personal. Yo no trabajo tanto el sentido de la violencia desde un sentido social / colectivo sino voy más al *nosotros*, a nuestras relaciones humanas, cómo somos violentados constantemente por un otro.

Cómo ese otro te violenta en su trato, en una mala mirada, en una manera grotesca de moverse en el espacio, en el aventar de una puerta, en el diario convivir incluso, voy a todo lo que uno tiene que abandonar de sí mismo para lograr una convivencia. Tengo muchas piezas de una serie que se llama *Domésticame*. Eso produce un cierto grado de dolor, pero si no eres domesticado o no te domesticas a ti mismo u otro te domestica es casi imposible sobrevivir en una comunidad social.

Es, casi, como el pasaje de la zorra y *El principito*

Ese es el principio.

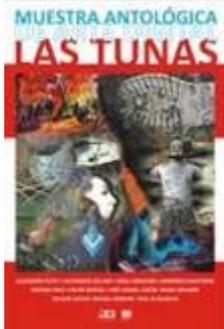
Primer viaje a La Habana...

Ha sido una experiencia maravillosa que no creo ser capaz de sintetizar en breves palabras, pero sí debo subrayar que ha sido esencial para mi futuro trabajo y un momento único para compartir con los artistas digitales cubanos y con los organizadores del Salón. He podido apreciar y admirar de cerca el Arte Digital que se hace en Cuba.

Creo que nadie sabe lo que es Cuba hasta que la visita. La ciudad es un encanto y posee un patrimonio cultural inigualable, envidiable realmente. Nosotros en Centroamérica carecemos de este legado: tendemos a ser un poco *malinchistas*.

El pueblo te brinda un calor humano impresionante con una humanidad increíble y a nivel artístico posee una gran riqueza.

ARTE DIGITAL DE LAS TUNAS



RETROSPECTIVA DE ARTE DIGITAL DE LAS TUNAS

Por Niurma Pérez Serpa (*Lic. Historia del Arte*)

Durante varios siglos la pintura asumió la condición de una ventana abierta al mundo real; encerrada en su marco este funcionaba como frontera del terreno de lo irreal. La imitación de lo visible sería el camino a seguir hasta la revolución pictórica de comienzos del siglo XX. Ya a finales de este siglo, el desarrollo tecnológico y la aparición consigo del arte digital ha conllevado a una nueva forma de creación artística que si fuésemos a compararla con la tradicional creación pictórica, dijéramos que ahora el artista trabaja dentro del marco de su cuadro (la pantalla de la computadora) y crea una realidad que generalmente pretende representar un mundo inmaterial sin espacio ni tiempo concretos. Esta dependencia del artista de la máquina pudiera sugerir que en ella acierta encontrar el producto final de la obra; sin embargo, el dominio de los recursos técnicos no implica necesariamente un resultado artístico pues la condición *sine qua non* consiste en la originalidad y solución estética de la obra.

Lea más en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/presentacionTunas.html>

Vea las obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/obrasLasTunas.html>

DE LAS TUNAS A LA HABANA: ARTE DIGITAL

Por María Fernanda Ferrer

Uno de los objetivos esenciales de la presente edición del IX Salón de Arte Digital, que hasta el venidero 18 de julio se desarrolla en La Habana, es que los artistas que en la Isla cultivan esa manera de crear confronten, se

conozcan e intercambien. A ello se debe la Muestra Antológica de Arte Digital de Las Tunas inaugurada el pasado miércoles 20 de junio en la galería de la Biblioteca *Rubén Martínez Villena*, ubicada en la céntrica Plaza de Armas, en La Habana colonial.

Esta exposición incluye veinticuatro piezas concebidas a partir de técnicas digitales y se ha realizado gracias a los esfuerzos conjuntos de María Santucho, coordinadora general del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* –institución que auspicia los salones– y Alejandro Pupo, quien desde la oriental provincia cubana se dedicó a la tarea “reconstruir” un Salón que existió hace unos tres años y que recesó.

Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al inaugurar la exposición recordó lo dicho por el Ministro cubano de Cultura, Abel Prieto, el lunes último, tras asistir a la ceremonia de entrega de los premios del presente Salón y que tiene que ver con el apoyo puntual a esos artistas tuneros para “revitalizar” el arte digital en el oriente cubano.

Retomar los Salones de Arte Digital tuneros –ahora gracias al apoyo del Ministerio de Cultura–, dijo Casaus, “nos parece esencial” y nos alegra que esa idea haya nacido aquí. La Habana, dijo, es la capital e inevitablemente tiene un nivel de irradiación particular, pero es vital que existan en otros puntos de la Isla núcleos culturales vivos y actuantes. Esperamos, señaló, que ese Salón se retome el año que viene.

En el 2008 el Salón de Arte Digital que desde hace nueve años desarrolla el Centro *Pablo*, recalcó Casaus, tomará un respiro profundo y “buscaremos fondos para, en el 2009, celebrar el X Salón de Arte Digital con todos los recursos imprescindibles” e invitar a amigos de otros países que nos han acompañado en todo este tiempo. “El año que viene será, como se dice en el lenguaje de los agricultores, un año de barbecho, y, quizás, podríamos estar en Las Tunas junto a los amigos de esa provincia en lo que será el IV Salón de Arte Digital tunero”.

Recordó que con esta Muestra Antológica de Arte Digital de Las Tunas “cumplimos uno de los objetivos que el Centro *Pablo* se ha propuesto, es decir, una mirada hacia adentro; mirar a las instituciones que han hecho o hacen un trabajo dentro del arte digital, invitar a amigos de otros sitios como es el caso de la salvadoreña Alexia Miranda y trabajar juntos en esa apuesta a favor de la imaginación y la belleza que el Centro ha hecho suya desde la inauguración misma del los salones en 1999”.

Finalmente, agradeció a la Oficina del Historiador y en particular a la Biblioteca *Rubén Martínez Villena* por la acogida brindada: “somos almas gemelas en el sentido de que hacemos lo mismo, con el mismo interés por afianzar los valores de nuestra cultura, como lo hace también el programa que impulsa la Oficina del Historiador con intensidad y calidad. Estamos contentos de que se nos albergue aquí, en este espacio hermoso, como en anteriores ocasiones”, concluyó.

Una representación de tres artistas de Las Tunas participó en la inauguración de la Muestra y coincidieron en reafirmar el gran placer que han sentido al ver en esas paredes sus respectivos trabajos. Nelson Uliver (*El instante en que una forma cambia de estado*, 2003, *Retrato en siena del pintor*, 2002), Alejandro Pupo (*Asedio y posesión*, 2002, *La inconsistencia de la imagen*, 2002 y s/t, 2001) y Helier Batista (*Los que se quedaron*, 2005, instalación), manifestaron, también su agradecimiento por el interés de mostrar en La Habana obras nacidas en su provincia y se comprometieron a “trabajar intensamente” para que el arte digital vuelva a ocupar el lugar y el protagonismo que merece en el contexto cultural tunero y nacional.



LEVE MIRADA AL ARTE DIGITAL TUNERO

Por María Fernanda Ferrer

Alejandro Pupo (AP), Nelson Uliver (NU) y Helier Batista (HB) son tres artistas que residen y desarrollan su obra en la oriental provincia cubana de Las Tunas y por estos días, gracias al IX Salón de Arte Digital, parte de su obra se encuentra expuesta en la galería de la Biblioteca *Rubén Martínez Villena*, enclavada en la Plaza de Armas, en La Habana colonial.

Con esos tres artistas tuneros conversamos sobre varios temas; el primero, relacionado con la Muestra Antológica de Arte Digital de Las Tunas que forma parte de las exposiciones colaterales del IX Salón, organizado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y su antecedente más directo: los Salones de Arte Digital tunero.

(UN): Gracias a las nuevas tecnologías, Las Tunas se apropia de los medios y entonces por idea del artista Yoel Almaguer –Premio en el IV Salón de Arte Digital que convoca el Centro *Pablo*– y el Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) en el territorio se realizan tres ediciones de un Salón de Arte Digital

tunero.

Ese salón se dedica a aglutinar a los creadores que cultivaban el arte digital y mostrarlo, a la vez que nos vinculamos con otras disciplinas. Por ejemplo, participamos con muestras durante la Feria del Libro en su segmento tunero.

¿Se justifican las razones de un salón de Arte Digital en Las Tunas? ¿Existe suficiente potencial que los avale?

(UN): Sí, hay potencial. Nuestro Salón se hizo de manera totalmente independiente al Salón Nacional, sin contacto alguno con el Centro *Pablo* que es, sin dudas, la institución que de manera sistemática se ha dedicado a promocionar el arte digital. Fue un interés de la provincia, y el Centro *Pablo* se interesó en hacer esta muestra, precisamente, porque se sabe que en Las Tunas hay un grupo de creadores cultivando esta manera de asumir el arte.

El día de la inauguración del Salón de Arte Digital, el pasado 18, el Ministro de Cultura, Abel Prieto, se comprometió en ayudar a Las Tunas para que retome los salones que desaparecieron, fundamentalmente, por falta de financiamiento. El revitalizarlos es algo maravilloso para la vida espiritual de la provincia.

Para cada uno de ustedes, ¿qué ha significado el hecho de estar en La Habana en la Muestra Antológica de Arte Digital de Las Tunas?

(AP): A mí me parece extraordinaria esta idea a partir de la cual se promueve el arte joven. El Centro *Pablo* tiene un gran poder de convocatoria, eso es evidente, y uno de los aspectos más significativos es que la institución no solo se centra en el arte digital. Por ejemplo, el espacio *A guitarra limpia* impulsa el talento de jóvenes trovadores.

¿Cómo ves tú el futuro del arte digital?

(AP): El arte digital nació a fines del pasado siglo y ha crecido muy rápidamente a la par de las nuevas tecnologías. Eso me hace pensar que las fronteras son insospechadas; en cuanto a arte digital es muy difícil adelantar cómo va a ser.

Es complicado porque la tecnología va cambiando muy de prisa...

(AP): El arte digital tiene que ir modificándose junto con la tecnología.

Van aparejados uno al otro y quizás por eso algunos han llegado a pensar que es frío...

(AP): El hecho de que se haga arte con la computadora, de alguna forma, le cambia la cara a la tecnología. No se trata solamente de que la tecnología le aporte, en este caso, al arte, sino que el arte aporta a la tecnología también. Los beneficios van en ambas direcciones.

Recuerdo los primeros Salones –he seguido todas las ediciones en los últimos nueve años– y las primeras discusiones eran alrededor del cuestionamiento sobre si el resultado salido de un programa de computación era o no frío. Esa incógnita, esa interrogante, quedó despejada: el arte digital no es frío.

También se decía que era un arte que podía manipular al hombre, es decir, esos filtros que posee, por ejemplo, el *Photoshop*, y que pueden ser herramientas facilistas.

El hombre es el que tiene que tratar de no dejarse dominar; la máquina es eso: solo una máquina. El artista es el que tiene que aportarle a la máquina; es el que posee la idea. Por otro lado, no se trata de llegar a la PC y comenzar a probar y a inventar. Tienes que llegar a la tecnología con una idea previa.

Eso es muy importante: la idea, es decir, que exista un concepto más allá de la tecnología.

(AP): La técnica puede dominar al hombre y eso no debe sucederle al artista. El creador es quien tiene las herramientas en su mano y es el que debe saber cómo utilizarlas. Lo que sí está claro es que el arte digital va a tener una evolución muy rápida y que tiene mucho que ver con el desarrollo tecnológico.

¿Cuáles son tus temáticas por excelencia?

(HB): Soy bastante accidentado. Suelo hacer obras seriadas; considero que son series que no agoto nunca. En la medida en que pasa el tiempo voy sumando. El resultado final son series temáticas, largas, que al final forman un conjunto.

¿Y cuáles son esos temas o esas series?

(HB): Una de las primeras obras fue una serie de piezas abstractas que he abandonado actualmente. Tengo otra serie de obras que son más figurativas con un poco más de libertad en la manera de trabajar.

En el 2004, en la Casa de la Poesía, aquí en La Habana, expuse una serie compuesta por barcos destruidos. Soy de Puerto Padre, en Las Tunas, y allí hay varios barcos de ferrocemento abandonados; inspirado en ellos comencé una historia que aún no he acabado de obras realizadas con diferentes soportes, con diversas técnicas. Tengo fotografía, instalaciones, pintura y dibujo.

¿Todo tu tiempo lo dedicas a las artes plásticas?

(HB): Todo el tiempo.

¿Y Nelson?

(NU): Mi caso es distinto porque no solo me dedico a las artes plásticas, es decir, a crear. Además soy profesor en la Escuela de Instructores de Arte de Las Tunas y esa labor me roba tiempo.

He trabajado siempre centrado en la luz, en la posibilidad de captar la imagen, el color; lo mismo que intentaron hacer los impresionistas en un tiempo. Hago abstracciones y también figuración, pero todo centrado en la luz, en la forma, en el color. El cuerpo humano lo incorporo eventualmente.

¿Con qué técnicas trabajas?

(NU): Esencialmente pintura y dibujo; este último me gusta mucho. También hago arte digital alrededor del tema de la luz. Ahora mismo está expuesta allá en Las Tunas en *El café del bohemio* una exposición personal sobre cómo captar la luz.

Esa fue una obsesión del expresionismo, creo que inagotada e inacabada.

(NU): Como la luz es la creadora de todo, la luz es la protagonista, entonces, uno se suma a ello. Siempre tienes que estar detrás de ella tratando de buscarla y encontrarla.

El hecho de estar en el mundo de la pedagogía, de la enseñanza, ¿te ha aportado, te ha retroalimentado para tu obra personal?

(NU): Por supuesto. El ejercer el magisterio te adentra en otros mundos. De ese proceso de enseñanza se sacan frutos que ayudan en la vida profesional y personal. Desde mis tiempos de estudiante supe que quería ser profesor, pero tengo que tener cuidado porque me doy cuenta de que la pedagogía te hala y tengo que encontrar el balance.

Ustedes son muy jóvenes y, obviamente, la juventud siempre trae ideas nuevas

(NU): Los más jóvenes traen una carga inmensa que, a veces, te cautiva y te lleva a pensar en cosas. Es una experiencia que me gusta y siento que me aporta mucho.

¿Y en el caso de Alejandro Pupo?

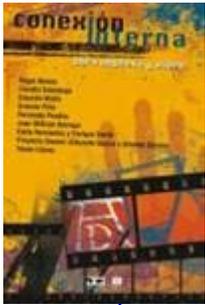
(AP): Mi obra es incipiente; tengo varias inquietudes en cuanto al arte. Por momentos me interesa una cosa y luego otra. En lo que he sido más consecuente, quizás, es con el arte digital.

Participé en el Primer Salón y me siento muy cercano al arte digital porque soy diseñador y webmaster de la Dirección Provincial de Cultura de Las Tunas. Allí trabajé en el departamento de Informática.

... Pero eres graduado de la Academia en pintura...

(AP): Soy graduado de pintura y trabajo como diseñador y webmaster y esto de las nuevas tecnologías pues como que me queda al lado. He aprovechado esta cercanía y por ahí va mi obra.

Me interesa tantear los límites a ver cómo se pueden romper; o sea, experimentar, hacer cosas nuevas a ver hasta dónde se puede llegar.

CONEXIÓN INTERNA**CONEXIÓN INTERNA: UNA MUESTRA PARA VIVIRLA**

Por Estrella Díaz

“*Conexión interna* es una exposición que tiene muchas lecturas y eso nos alegra”, aseveró el poeta y cineasta Víctor Casaus al dejar inaugurada el jueves 21 en el Centro Hispanoamericano de Cultura (Malecón 17, entre Prado y Capdevila, Centro Habana) esa muestra que incluye el trabajo de nueve importantes creadores cubanos.

La complejidad en el arte y en la vida es esencial, dijo Casaus, al tiempo que recordó que los integrantes de *Conexión interna* están, de una forma u otra, ligados al trabajo del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que durante los últimos nueve años se ha encargado de realizar los Salones de Arte Digital (la más reciente edición comenzó el pasado lunes 18 de junio y concluirá el próximo 18 de julio).

Insistió Casaus en que para el Centro *Pablo*, *Conexión...* es “una exposición muy importante” porque se ha logrado establecer una suerte de “tradición de trabajo conjunto y compartido” entre el Centro *Pablo* y el Hispanoamericano de Cultura durante las últimas tres ediciones de la fiesta del arte digital en Cuba.

El Centro Hispanoamericano, dijo, es “un hermoso lugar, un espacio de comunicación de los artistas con su público” y significó que siempre “tendremos que agradecer las amabilidades de los amigos y las amigas de esta institución”, al tiempo que recalcó que en *Conexión interna* se mezclan, precisamente, dos maneras de hacer en un mismo artista.

Los creadores, significó, poseen la virtud de poder ver la realidad desde la imagen bidimensional y también en movimiento gracias al audiovisual y el video. “Esa confluencia de ópticas desde el punto de vista del Salón de

Arte Digital nos interesa mucho, y nos emociona que el Centro haya posibilitado estos encuentros”.

Reconoció que la exposición tiene cierto grado “de complejidad” en el sentido de que confluyen estas dos vertientes: pueden verse obras colgadas en la pared a la manera más tradicional y esas imágenes se combinan con otras en movimiento, que son las que aparecen en una pantalla.

“Es *Conexión interna* una muestra para vivirla en más de un sentido” (en el de la vista y en el del sonido, entre otros): es una exposición muy bella, en un espacio muy hermoso y querido por nosotros a la vez que nos sirve como forma de conexión interna: conexión con el arte digital y conexión entre instituciones.

“Estando aquí, juntos, nos sentimos otra vez parte de un proyecto común cultural: el que se desarrolla en La Habana colonial, dentro del programa formidable que impulsa el Historiador de la Ciudad, doctor Eusebio Leal, y del que forma parte este Centro Hispanoamericano”.

Por su parte, Lesbia Méndez Vargas, directora del Centro Hispanoamericano de Cultura, aseguró que para la institución que encabeza “es un honor convertirse cada mes de junio en sede que acoge el arte digital del proyecto del Centro *Pablo*” y agradeció la seriedad y la profesionalidad con que el Centro *Pablo* emprende cualquier iniciativa creadora.

Conexión interna está compuesta por obras (impresas y audiovisuales) de Ángel Alonso, Ernesto Piña, Fernando Pendás, Eduardo Moltó, Katia Hernández y Enrique Smith, Claudio Sotolongo, Yanes Llanez, Orlando y Eduardo García (Proyecto *Siamés*) y William Borrego.

Vea las obras en: <http://www.artedigital9.cubasi.cu/conexionInternaObras.html>



NUEVE PROYECTOS Y UNA CONEXIÓN

Por Xenia Reloba

Una prueba de la diversidad de estilos, tendencias y proyecciones artísticas que caracterizan hoy a una parte de la producción digital cubana, devino la muestra *Conexión interna*, integrada por obras bidimensionales y audiovisuales de artistas ganadores y participantes en ediciones anteriores del Salón y Coloquio que organiza anualmente el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Curada por Ángel Alonso, uno de los creadores cuya obra puede apreciarse en la sala Cernuda del Centro Hispanoamericano de Cultura, *Conexión...* era una de las más esperadas exposiciones del programa de la novena edición, precisamente por aglutinar enfoques e inquietudes diferentes, que ya podían intuirse en la obra anterior de los convocados.

El propio Alonso presentó un conjunto de 5 piezas bidimensionales (*Ciudad tomada*, *El poder*, *La noticia*, *El caos* y *La explosión*) y el audiovisual *Odisea especial*, realizado en el año 2005, en el que toma como punto de partida algunos de los temas recurrentes del mundo contemporáneo: violentas amenazas, manipulación del poder, alta tecnología y arte vs. terror..., para devolverlos en tono satírico mediante una animación deliberadamente ingenua que, como sugiere el título, resulta un homenaje al realizador Stanley Kubrick.

Entretanto, Claudio Sotolongo evoca el mito de Adán, Eva y su descendencia para recrear, con su habitual apego por la síntesis conceptual y las sugerencias tipográficas, lo que denomina *El primer crimen*, el asesinato de Abel por su hermano Caín. La secuencia de 5 números (*Adán*, *Adán y Eva*, *Adán, Eva y Caín*, *Adán, Eva, Caín y Abel* y *Adán, Eva, Caín y Abel después*) se integra orgánicamente con la propuesta audiovisual, que consiste en la composición / descomposición de esos dígitos a partir de rasgos de diferentes familias tipográficas.

Eduardo Moltó, diseñador gráfico con un amplio currículo, propuso *En el límite*, un conjunto de 7 obras bidimensionales y un audiovisual (año 2005) en el que evoca las fronteras con un tono lírico-documental, apelando a los grises y los desgastados matices del muro del Malecón, que señala el límite norte de la capital cubana. Lejanías, nostalgias, incomunicación... son algunos de los sentimientos que desbordan las sugerentes piezas.

Un enfoque más apegado a la historieta, en particular a aquella marcada por la estética *manga*, que deviene evocación del popular animado japonés *Voltus 5*, es la obra audiovisual de Ernesto Piña. Con *EME 5*, el joven

animador cubano ratifica su interés por las temáticas de actualidad aderezadas por el tono satírico y el lenguaje popular que caracteriza a otros trabajos suyos. El proyecto está complementado por las sugerentes imágenes fijas que titula *Yundai a la 6*, *El sueño de Yusnavy*, *La reina Q*, *R3trato a las 3* y *El Monr0e*.

Con *Evolución*, breve obra audiovisual realizada en el año 2006, Fernando Pendás retoma en las tres dimensiones su muy maduro conjunto bidimensional compuesto por las piezas *Compostura*, *In-completo*, *Reposición*, *In-comunicación* y *Proceso*, en las que el cuerpo humano se complementa con estructuras fijas que sugieren su carácter manipulable, frágil, maleable.

Katia Hernández y Enrique Smith (K&K) aportan con *Pesadillas* (2007) una historia en la que se mezclan orgánicamente música y familias tipográficas. A través de los cuadros que se inician con la imagen apacible de una ciudad que se quiebra hacia el final del audiovisual, ambos artistas van construyendo *la historia, la evolución, el encuentro, la danza, la tranquilidad, la muerte, la chatarra, el testamento, el sueño y las pesadillas*. Los trazos ingenuos de las dos casitas que protagonizan el relato contrastan con la crudeza del final, salpicado de agresivos tonos rojos.

Los hermanos Orlando y Eduardo García integran el Proyecto *Siamés*, que propone el conjunto *Static Animation* (2006). Precedido por el exergo: "Es un crimen no oponer a la muerte todos los obstáculos posibles", de José Martí, la obra audiovisual evidencia la inclinación de ambos jóvenes artistas por el enfoque más conceptual. Para la muestra recuperan estructuras metálicas, fragmentos de maquinarias comunes para revelar la belleza de sus grisuras y de su aparente estado de descomposición.

Tres obras en 3D y tres bidimensionales integran la propuesta de William Borrego. Con *Extractor* nos propone una broma basada en la sobrevaloración de la tecnología (un artefacto enormemente complicado cuya única finalidad es obtener una gota de agua); *La clave de la visión* es un sugerente juego óptico en el que una ventana se desdobra en múltiples ventanas; *Mobile perpetuum* trae como hilo conductor el constante movimiento de la imprescindible rueda dentada, punto de partida de no pocos y muy útiles mecanismos. Similar filosofía mueve a las obras en 2 dimensiones (*Proyecto de museo 1 y 2* y *El misterio del ascenso*), que sugieren además otras lecturas más apegadas a la cotidianidad.

Yanes Llenez, con su serie *Mar y nubes*, rompe no pocos esquemas, pero probablemente el más obvio sea el que asocia a ambos elementos (agua y nubes) con lo voluble, lo imposible de esquematizar. Por el contrario, el artista estructura ambos paisajes con piezas cúbicas realizadas en 3D que aportan, al moverse, una curiosa visión industrial de estos entornos naturales. A pesar de la aparente frialdad de los elementos que integran tanto la obra audiovisual como su complemento bidimensional, la poesía de la naturaleza sobrevive en esta nueva y sugerente lectura de nuestro ambiente.

Audiovisuales y piezas bidimensionales reunidos de manera coherente y complementaria en esta muestra, son el más placentero regalo de *Conexión interna*, donde probablemente faltan otras visiones del Arte Digital cubano, pero, sin duda alguna, están representadas algunas de las más originales, inquietantes y refrescantes de nuestro entorno.

AUDIOVISUALES EN EL IX SALÓN

ARTE DIGITAL EN EL PANORAMA AUDIOVISUAL

Por Andrés D. Abreu

El panorama del audiovisual cubano contemporáneo bulle por estos días en necesaria consonancia con la dinámica creativa que vive gracias a las facilidades y novedades que le han aportado el formato video y las tecnologías digitales a su producción y al creciente interés, apasionamiento y rigor de la más joven generación de artistas por expresarse conscientemente y sin remilgos con estos medios afines a su tiempo y a su contexto sociocultural.

Por doquier aparece una muestra de video, ya sea en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, la sala *Fresa y Chocolate* del ICAIC o la Salle *Zéro* de la Alianza Francesa, espacios que se han convertido en habituales sedes para el bullir de este hervidero de imágenes. Pero en las más recientes jornadas el punto de atracción se enfocó hacia el Centro *Pablo de la Torriente Brau* y su IX Salón y Coloquio de Arte Digital, evento que desde hace varios años incluye en su programa de exhibición y competición una categoría para la obra audiovisual.

Es innegable la visión previsoras que tuvieron los organizadores de este evento, ya no solo cuando decidieron apostar por la valorización de manera muy particular por la creciente evolución estética y diversificación de la imaginería visual que desarrollaban los nuevos medios digitales en el individuo creador, sino también cuando corroboraron que dentro de esta tendencia generadora se hacía evidente que el formato audiovisual ganaba una preponderancia merecedora de territorio y distinción aparte.

Las ediciones del concurso de obras audiovisuales del Salón de Arte Digital son partícipes innegables de ese *boom* y de esa consagración conseguida que vive el medio, porque aliento y ayuda no faltaron desde el Centro *Pablo* para el proseguir de muchos; se abrió un camino que en sus inicios encontró reticencias, incomprendimientos y barreras, algunas lógicas ante la artesanía y experimentación incipiente de los primeros aventureros –muchos de ellos deslumbrados por las facilidades formales– y la inadaptada recepción espectadora de un público mediático, especialistas conservadores y una ascendente educación en lo cinematográfico que se negaba a ceder el gobierno elitista de la imagen móvil.

Pero el tiempo pasa y el mundo se ha ido sometiendo cada vez más a ese universo virtual y comunicativo que tiene en la audiovisualidad toda a uno de sus grandes poderes. Ya es una mayoría la que ha sucumbido bajo los efectos transformadores de la estética digital, acompañados habitualmente de sucesos visuales generados desde esta perspectiva. El temprano espaldarazo del Centro *Pablo* al dar bombo y platillo a quienes optaron por estos caminos ya no es una extravagancia de moda, aun cuando en los Salones todavía se deje un margen abierto para la tolerancia de lo imperfecto e inacabadamente profesional que justifica ciertos cuestionamientos. El Salón es un laboratorio y por eso a él acuden muchos y muy jóvenes que luego derivan del camino, lo entrecruzan o se consagran como artistas totales del soporte. Dentro de la propia selección competitiva de la categoría de obra audiovisual digital se hace evidente lo intergenérico del asunto y una amplitud que sobrepasan al propio Salón pero que sin él se sentirían huérfanos.

Basta con analizar las tres piezas del premiado Mauricio Abad para entender que lo digital dentro de lo audiovisual, si bien puede pasar inadvertido como un sostén de herramientas modernizadas, también es capaz de crear otras posibilidades de representación y emisión de imágenes y textos que además son consecuentes con estilos y filosofías de vida que dominan la contemporaneidad.

La fragmentación del lenguaje y la multipercepción –obsérvese la obra *Identidad*, de Alfredo Pérez, Mención del Jurado– son aspectos que responden a la acelerada manera de hacer del hombre actual, y las tecnologías digitales han favorecido este proceso para expandir e inundar su memoria activa. El arte no puede estar ausente de estos procesos porque cede espacio e inutiliza campos de acción sobre sus receptores. Igualmente, la insistencia iconográfica y la síntesis textual –un buen ejemplo lo constituye la pieza *Fábulas*, de Reinier Nandé– que desarrollan los sistemas digitales, imponen una nueva forma de decir que penetra en el subconsciente con facilidad. Si el arte quiere llegar en igualdad de facilidades a esos terrenos y hacer reflexionar al ser humano desde su espiritual y sugestiva perspectiva de la vida, debe conocer de estos nuevos códigos que articulan la más acelerada comunicación y que tienen sus bases en ese cosmos cibernético y digital que revoluciona la vida de hoy.

Los nuevos realizadores van tomando cada día más conciencia de esa batalla comunicativa y cargan sus obras de recursos hacia esa indagación visual coherente entre realidad y virtualidad. Bombardeo de imágenes bien codificadas por un lado y creación de seductores iconos por el otros son dos tendencias marcadas. De ahí que la sofisticada edición –en *Miña galera*, de Víctor A. López, se evidencia el uso de la edición digital como intención más que como elemental procedimiento– y la encantadora animación –*ERPIROMUNDO*, de Ernesto Piña, es un material de animación que explicita humorísticamente su intención educativa sobre el video digital para con la propia Academia, en un rejuego teórico y formal totalmente consecuente y atractivo– junto a la reiteración de documentaciones mnemónicas, sean algunos de los artificios más comunes que blanden sin pudor las elaboraciones digitales.

Para corroborarlo pueden recorrerse las piezas del premiado Abad. En *Boceto de olvidos* –la menos paradigmática elaboración digital de este estudiante del ISA– el registro videográfico realista es el protagonista y su suave fragmentación y alteración virtual son los recursos para emparentarlos con una devolución del recuerdo poético de una acción. *Carlitos y el silencio* es duro como remembranza de un fenómeno real e irresuelto: la migración a través del mar, pero evita el rechazo frontal a lo hipertrágico favoreciendo una ilusoria apertura a la toma de conciencia mediante una mordaz animación. Por su parte, *El sueño de la razón produce monstruos* se arma de la edición y los efectos de la redimensionalidad virtual para crear una acertada correspondencia entre las sugestivas y repetidas imágenes y la compleja atmósfera de reflejo mental que emite un discurso protagónico. Es esta última pieza la más digital en su sistémico concepto si aceptamos lo digital como un posible territorio dentro del desfronterizado y diverso panorama de lo audiovisual.

ELECTROACÚSTICA DIGITAL



MÚSICA ELECTROACÚSTICA: TÍMBRICA INFINITA

El Laboratorio Nacional de Música Electroacústica se sumó al IX Salón de Arte Digital, convocado por el Centro *Pablo*, realizando una audición comentada el día 21 de junio en el Teatro del Museo de Bellas Artes, Edificio de Arte Cubano, a las 7 p.m. con varias de las obras en las que sus autores han incorporado imágenes. Así, presentaron la primera que se elaboró en el LNME, y que es de la autoría de Juan Piñera, titulada *D'efectos*. También se incluyó la obra de Juan Blanco *Contrapunto Espacial* para theremin en vivo. De la compositora Mónica O'Reilly, *Prior*, del dúo Nacional Electrónica, *Aerobios No 5*, y el concierto concluyó con la participación

de los DJs Alian Peralta y Roberto Paz que comentaron sobre sus más recientes creaciones.

En 1979 y con la colaboración del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP) se crea el Taller ICAP de Música Electroacústica (TIME), que bajo la dirección de Juan Blanco propicia la formación de un numeroso grupo de compositores electroacústicos entre los que sobresalen Juan Piñera, Edesio Alejandro, Fernando Rodríguez, Mirta de la Torre, Marietta Véulens, entre otros.

Debido a la trascendencia de la labor realizada por el TIME, en 1990 se incorpora al Ministerio de Cultura como Laboratorio Nacional de Música Electroacústica (LNME) con el objetivo de facilitar una inserción aún mayor del mismo en la cultura cubana. Actualmente promueve el Festival Internacional *Primavera en La Habana*, realiza cursos sistemáticos para estudiantes de música, organiza Temporadas de Conciertos, entre otras actividades. En el mismo radica la Federación Cubana de Música Electroacústica del CIME/UNESCO.

Sus objetivos principales se dirigen a la promoción en Cuba y el extranjero del trabajo realizado por los compositores cubanos en el campo de la creación musical electroacústica y propiciar el intercambio a través de eventos, conciertos, giras, entre otros.

A través de esta institución se ha logrado que hasta el presente un gran número de compositores cubanos se interesara en el estudio y entrenamiento para el aprovechamiento de estas técnicas y la creación más de 500 obras electroacústicas; que grupos de estudiantes y egresados de música de los niveles secundarios y superiores hayan recibido cursos y entrenamiento para la composición musical por medios electroacústicos; que se haya puesto a disposición de instituciones artísticas y docentes toda la información técnica existente en cada momento, así como los fondos de la fonoteca del Laboratorio, que cuenta con varios miles de obras electroacústicas de todas partes del mundo.

Asimismo, el LNME ha mantenido una política de amplia colaboración con las instituciones de teatro, ballet, danza y otras, facilitándoles los estudios y todo su equipamiento para la creación de la parte musical de sus espectáculos. El LNME imparte cursos de creación musical electroacústica y por computadoras a egresados de los niveles medios y superiores de música.

El personal del LNME está integrado por ingenieros, técnicos de sonido y promotores de la actividad cultural que brindan sus servicios a todos los compositores cubanos deseosos de crear música con los medios tecnológicos más avanzados.

El Director Ejecutivo del LNME es Enmanuel Blanco y hasta el presente cuenta con la Dirección General del Dr. Juan Blanco.

Contactos en: lnme@cubarte.cult.cu

JUAN BLANCO: REENCONTRARSE Y BUSCAR

Por Estrella Díaz

Sin duda alguna Juan Blanco ha sido un “adelantado”. Orientado por su brújula personal y creativa se tropezó con la música electroacústica y la asumió como particular manera de crear.

Hoy Enmanuel Blanco, su hijo, continúa lo iniciado por su padre y en estos momentos es el Director Ejecutivo del Laboratorio Nacional de Música Electroacústica, institución que se sumó al IX Salón y Coloquio de Arte Digital con un concierto en la Sala teatro del Museo Nacional de Bellas Artes el jueves 21 de junio a las siete de la noche.

Tomando como pretexto esta presentación durante los días del Salón, que anualmente auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, conversamos con Enmanuel –vía correo– con el propósito de acercarnos al trabajo del Laboratorio que creó su padre a finales de la década de los setenta.

En 1979 se crea, en colaboración con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), el Taller ICAP de Música Electroacústica (TIME) y en 1990 se incorpora al Ministerio de Cultura como Laboratorio Nacional de Música Electroacústica (LNME). ¿Cuales fueron los resultados concretos de trabajo durante esos once años?

Efectivamente, en 1979 el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos facilita un local equipado para que mi padre pudiera realizar las bandas sonoras de los audiovisuales que ese organismo realizaba en aquellos años para la promoción de la obra de la Revolución destinados a las diferentes asociaciones de amistad con Cuba y en el que él pudiera realizar sus obras personales solamente.

Pero Juan, inmediatamente, llamó a sus colegas compositores, así como puso estos recursos a disposición de varios alumnos del Instituto Superior de Arte y otros jóvenes músicos continuando un importante trabajo de promoción, de enseñanza y que fundamentalmente posibilitó el incremento progresivo del catálogo de música electroacústica cubana.

Este movimiento se hizo llamar Taller ICAP de Música Electroacústica (TIME), y de ahí surgen nuevos compositores electroacústicos en aquellos años como es el caso de Juan Piñera, Edesio Alejandro, Fernando Rodríguez, Miguel Bonachea, Mirta de la Torre, entre otros y continúan su labor creacional Juan Marcos Blanco, Jesús Ortega, Calixto Alvarez, Argeliers León, etc.

Ya en 1984 con la obra *Tres de Dos* de Juan Piñera y Edesio Alejandro comienzan los primeros reconocimientos internacionales del TIME, al obtener ésta el primer premio del Concurso Internacional de Música Electroacústica de Bourges, Francia, uno de los concursos más importantes en el ámbito mundial. Desde el TIME y con la ayuda

del Ministerio de Cultura, Blanco propicia la realización en 1981 del Primer Encuentro Internacional de Música Electroacústica *Primavera en Varadero*, evento que cada dos años y con categoría de Festival Internacional se ha venido realizando, actualmente con sede en La Habana.

El TIME mantuvo en la década de los 80 cursos regulares de música electroacústica para estudiantes de nivel medio de música, cursos para tecnólogos no músicos, temporadas de concierto y una intensa labor promocional dentro y fuera de Cuba. Por los resultados alcanzados y el indiscutible lugar que dentro del arte musical ocupa la creación musical electroacústica en 1990 se decide por parte del MINCULT y del ICAP crear las condiciones para el surgimiento formal del actual Laboratorio Nacional de Música Electroacústica que hasta la fecha ha mantenido los principios que dieron origen en 1979 al TIME.

¿En el plano profesional qué fue lo que motivó a Juan Blanco a inclinarse por esta novedosa manera de hacer música?

Antes del triunfo revolucionario los compositores identificados en la lucha contra la tiranía y la penetración cultural norteamericana desde la Sociedad Cultural *Nuestro tiempo* en sus obras llevaban un fuerte acento nacionalista en defensa de nuestros valores culturales, Juan estuvo entre estos creadores.

Al triunfar la revolución esta situación cambiaba y ya no se hacía necesario mantener aquellos estilos. Leo Brower, Carlos Fariñas y él con la colaboración permanente de Manuel Duchesne Cuzán, inquietos por buscar nuevas vías de expresión, inician lo que hoy se conoce como la Vanguardia Musical Cubana de los años 60. En el caso particular de mi padre, influyeron la necesidad de encontrar otras vías de expresión y la aparición en su vida de la figura de Alejo Carpentier, quien por sus años, mientras residía en Francia, participó del surgimiento y desarrollo de la música concreta en París, de la música electrónica en Colonia, Alemania y posteriormente de la aparición de las primeras obras electroacústicas.

Con el objetivo de estimular a compositores de la Isla en estas novedosas técnicas para que Cuba pudiera estar actualizada en su desarrollo musical recopila toda una serie de materiales, textos y discografía y encuentra en Juan al discípulo interesado y persistente que durante muchas noches recibió en su casa toda esta novedosa información. Aparecía ante Juan una nueva forma de ver y hacer la música, un inexplorado mundo tímbrico y una infinidad de recursos que le hizo encontrarse a sí mismo como artista, sin dejar de buscar en el futuro.

¿Hasta qué punto cree usted que la música electroacústica tenga un impacto dentro de las sonoridades contemporáneas cubanas?

El término "música electroacústica" hoy tiene un alcance muy poderoso en el ámbito de la música. Se considera música electroacústica toda aquella en la que en su elaboración participen el instrumental electrónico (sintetizadores, *samplers*, guitarras eléctricas, computadoras, etc.) y sonoridades acústicas (instrumentos convencionales, la voz humana y cualquier sonido de origen natural).

Como verás, un alto porcentaje de la música que se consume en la actualidad responde a esta definición. Lo que antes identificábamos como una música abstracta, no tonal, etc., se identifica con otros nombres como puede ser "arte sonoro", "música acusmática", entre otros términos.

Desde sus inicios, el rock fue un género electroacústico por excelencia, posteriormente muchos grupos de música popular de diversos estilos incorporan mayormente estos recursos, surgen en la actualidad tendencias que desde la música tecno extienden aún más la utilización de estos medios y hacen a la electroacústica convertirse en un instrumento muy importante del presente y el futuro. Cuba y su música no han estado exentos de este desarrollo y desde un inicio, ya en los años 60, se podía ir a un concierto de la Orquesta Sinfónica y encontrar obras para Orquesta y cinta magnetofónica. En la actualidad la música contemporánea de concierto incluye como suya la creación por medios electroacústicos con la aparición de mucha música para electrónica y diversos instrumentos y conjuntos instrumentales. En nuestro país existe un importante movimiento de *DJs*, así como casi todas las agrupaciones en la actualidad le dan un papel muy importante a estas sonoridades.

¿Cuál es el saldo mayor de los Festivales Internacionales *Primavera en La Habana* que organiza el Laboratorio?

Cómo te había dicho antes el Festival *Primavera en La Habana* es una continuación de aquel Primer Encuentro que organizara Juan en Varadero en 1981. Tuvo ediciones posteriores en 1983 (en La Habana), 85, 87, 89, 90 y 93 (en Varadero), después tuvo una pausa debido a los inconvenientes de financiamientos provocados por el *Período especial*, pero ya en 1998, con un proyecto de evento autofinanciado en divisas presentado por nosotros, se reanuda con sede en el Centro Histórico de Ciudad de La Habana con carácter bianual hasta el momento.

Con esto te quiero decir que el saldo mayor se obtiene de una historia de 11 festivales y que el próximo mes de marzo del 2008 celebraría su duodécima edición. Este saldo principalmente se traduce en que *Primavera* ha sido por muchos años el principal puente de intercambio entre nuestros compositores y compositores y especialistas de todo el mundo, ha posibilitado proyectos de colaboración entre nuestra institución y centros afines internacionales que van desde intercambios de conciertos y la presencia de nuestros artistas en foros en el exterior hasta la posibilidad de becas para jóvenes creadores.

Sin lugar a dudas, ha sido un espacio excepcional para la promoción de este arte en nuestro país así como la conjunción con la música electroacústica de otras artes en la realización de multimedia y audiovisuales. Ha contado en sus diferentes ediciones con la presencia de las más relevantes personalidades que por su labor

creacional y de vanguardia trascienden desde ya a la historia de la música, así como con prestigiosos diseñadores de *software* y de equipos electrónicos de creación musical, y reconocidos intérpretes de diferentes instrumentos y de electrónica en vivo.

La trascendencia de este festival por sus logros organizativos permitió que Cuba fuera escogida como sede en el 2001, por primera vez en Iberoamérica, de la Conferencia Internacional de Música por Computadoras (ICMC) en su 27 edición. Es el evento más importante donde se lanzan las nuevas técnicas informáticas aplicadas a la música. *Primavera en La Habana* es hoy uno de los eventos más importantes en el ámbito mundial en su tipo.

¿Cree usted que la música electroacústica se ha consolidado o está aún en proceso de conformación?

Creo que la respuesta de mi padre como pionero de la música electroacústica en Cuba coincidiría conmigo: sí, la música electroacústica en toda su diversidad de géneros y estilos ya se ha consolidado dentro del arte musical y socialmente. ¿Qué es lo que ocurre? Que esta consolidación que ya posee no la limita en su avance, son aún infinitas las posibilidades en desarrollo del instrumental electroacústico e informático aplicado a la música, conceptualmente surgen nuevas formas de creación y tendencias y en mi opinión su evolución aún continuará por mucho tiempo.

En relación con el mundo, ¿cómo ve la música electroacústica cubana?, ¿puede hablarse de algún aporte en específico?

Indiscutiblemente, la música electroacústica cubana es una de las más prolíferas del mundo, por la labor en la organización y promoción de conciertos y eventos nacionales e internacionales, así como en el orden creacional, realmente la producción pudiera ser aún mayor pero al igual que en otras áreas del arte hemos sufrido un éxodo de compositores que han encontrado atractivas propuestas profesionales en el exterior. Ese no es un fenómeno exclusivo nuestro sino de casi todos los países de Latinoamérica; eso provoca que la labor de formación sea cada vez más intensa para motivar a los jóvenes estudiantes de música.

A pesar de no contar aún con los recursos indispensables para que los compositores puedan trabajar las obras realizadas, hasta el momento han demostrado que sobrepasa el talento de nuestros artistas, quienes han sabido explotar al máximo los recursos que poseen resultando en numerosos reconocimientos internacionales.

La música electroacústica cubana es cubana y valga la redundancia y ese es su principal aporte pues en ella va implícita nuestra identidad y por ende su sonoridad peculiar. Escribió Carpentier: "Si el instrumento electrónico, el sintetizador, no tiene nacionalidad, quien los maneja lleva la suya en las manos. Y la sensibilidad –la peculiar sensibilidad de quien nació *criollo*– habrá de manifestarse siempre".

¿Cómo se da la interrelación real entre la música electroacústica y otras manifestaciones como el teatro, ballet o la danza?

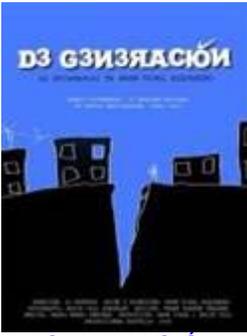
La interrelación de la música electroacústica en las otras manifestaciones como pueden ser el teatro, el ballet, la danza, las artes plásticas, el cine, el audiovisual, el radio, la televisión, etc., internacionalmente es impresionante. Ese fenómeno se da por varias razones: una de ellas los costos de producción.

Por ejemplo, que un grupo de teatro necesite la banda sonora de una presentación y tuviese que acudir a un compositor convencional para encargarse de este trabajo. Ese compositor necesitaría después de terminada la obra que un copista realice las partes del conjunto instrumental u orquesta según sea el caso, que un Director ensaye la obra, que un conjunto u orquesta la monte, posteriormente que un estudio de grabaciones registre esa música. Cuando el director de la obra de teatro valore el producto terminado y a sus intereses no se ajusten determinadas escenas habría que repetir esta costosa cadena, sin embargo, un compositor electroacústico, que en la mayoría de los casos es propietario de sus instrumentos, recibe este encargo: él es el compositor, es su propio Director y posee su propio conjunto. Además, la música se escucha en tiempo real y el director teatral junto con él puede hacer las modificaciones pertinentes, en este caso los costos de producción se resumen al pago de un solo hombre.

Es por eso que en el mundo de la música incidental predominan estas realizaciones. Por otra parte, la tecnología permite una riqueza en sonoridades enorme además de que los *samplers* de los instrumentos de las principales orquestas del mundo están a disposición de todos. En nuestros medios sin saberlo escuchamos constantemente mucha música electroacústica.

Otra forma de interrelación es la realización artística que integra estas expresiones y me refiero en el caso de la música electroacústica: a "las multimedia", que no son más que obras en las que participan de forma activa la danza, o el teatro, o el arte circense, o las artes plásticas, o el audiovisual, entre otros, o la unión de estos en un trabajo donde la electroacústica es protagónica. En nuestro país existen muchos ejemplos en nuestros festivales. También son conocidos trabajos de artistas en el extranjero como puede ser un macro concierto de Jean Michel Jarre.

DOCUMENTAL A DEBATE



DEGENERACIÓN: DEJAR QUE LA REALIDAD TE HABLE

Por Estrella Díaz

Con la exhibición del documental *DeGeneración*, del joven realizador Aram Vidal, en el Centro Hispanoamericano de Cultura de La Habana concluyó la primera semana del IX Salón Nacional de Arte Digital, evento que auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y que se inició el pasado 18 y continuará hasta mediados de julio en diversos espacios expositivos de la capital cubana.

La proyección estuvo seguida de un interesante debate en el que participaron artistas digitales, trovadores y músicos electroacústicos, quienes desde distintos ángulos reflexionaron en torno a lo que plantea *DeGeneración* que es, en síntesis, un acercamiento a diferentes aspectos de la realidad cotidiana en la Isla mirada a partir y a través del testimonio de seis jóvenes cubanos.

El documental –que a principios de este año obtuvo el Primer Premio en la Muestra de Jóvenes Realizadores organizada por el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC)– dura unos veinte minutos y se caracteriza, desde el punto de vista de la realización, por una edición muy ágil, al tiempo que ubica a cada entrevistado en su contexto. Con ello Vidal logra una atmósfera que constantemente es interrumpida por planos que en sí mismos también van formando parte de la historia que se narra.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, aseguró que es “un excelente documental, profundo y serio” y subrayó que es una obra “artística sugerente y sugestiva”.

Enfatizó que en *DeGeneración* hay “una actitud ética que es necesaria” y puntualizó que el documental plantea un “cúmulo de problemas que repercuten en los jóvenes y que están en la base de nuestra sociedad en este momento”. Esos problemas, dijo Casaus, se manifiestan con un alto grado de diafanidad y de compromiso y lo cual no solo genera preguntas sino promueve el debate.

“Las mejores respuestas son las que no se conocen y las que uno tiene que buscar”, por eso, aseveró, “este documental debiera ser tema de discusión en las filas de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC),” y citó la frase del poeta, director teatral y dramaturgo alemán Bertolt Brecht: “El verdadero progreso no está en haber progresado sino en progresar”.

Ese sentido de continuidad y de la necesidad de la continuidad nos parece muy importante, apuntó, y seguidamente citó otra frase de Carlos Marx –escrita en su juventud–: “La unanimidad absoluta solo se alcanza en los sepulcros”.

Por todo ello, señaló, es necesaria la diversidad y la discusión y en *DeGeneración* aparece “esa poética de búsqueda de futuro a partir de la complejidad y no de la simplificación”.

Orlando García, del proyecto *Siamés*, y quien participa en el IX Salón junto a su hermano Eduardo con una obra que se exhibe en la muestra *Conexión interna* en el propio Centro Hispanoamericano, preguntó sobre el modo en que se realizó la selección de los jóvenes entrevistados: “me identifico mucho con la manera en que piensan esos jóvenes”.

La trovadora Rita del Prado catalogó a *DeGeneración* de “muy conmovedor y lúcido”, mientras que la investigadora Elizabet Rodríguez manifestó sentirse “alegremente sorprendida porque un joven sea capaz de hacer una obra tan profunda”.

Por su parte, María Santucho, Coordinadora general del Centro *Pablo*, significó que al ver el documental por primera vez quedó conmovida: “primero, dije, por reconfirmar algo que sabía –tengo hijas adolescentes y estoy rodeada de gente muy joven– y me doy cuenta que es una problemática que está ahí, sedimentándose mal porque no se comparte, porque no se discute, porque no se habla”.

Comentó que en el material aparecen las viviendas, las maneras en que se expresa un determinado sector social, pero que, personalmente, le hubiera gustado dividir como en tres grandes grupos: los que lo ven todo mal, otro sector que puede ser “el que ha repetido un discurso viejo, que no se ajusta a la realidad” y el empleado de la tienda en divisas, por ejemplo, que tiene otra referencia, otra vida, otra experiencia”. Y seguidamente cuestionó: ¿preferiste obviar ese tipo de opiniones?

Vidal aclaró que cuando uno va a hacer un material se plantea los límites y hasta dónde se quiere llegar: “este tipo de documental, dije, algunos lo catalogan de cine/encuesta y se basa en entrevistas y es muy importante el cómo las seleccionas”.

Reveló que al inicio esa selección fue un tanto intuitiva, pero que no quería gente que estuviera en los límites y

ese fue, justamente, el inciso A. “No fue mi intención la extrema izquierda ni la extrema derecha, por decirlo de alguna manera. Buscaba jóvenes que pudieran reflexionar sobre su realidad tratando de hacerlo de un modo, tal vez, personal, sin agredir nada ni a nadie.”

Como realizador, insistió, no quería potenciar el discurso que constantemente escuchamos de “todo está perfecto, que es el de nuestros medios de comunicación –de eso estoy claro– o el de todo está mal, que es el de la prensa extranjera al estilo del *Miami Herald*”.

Pretendí, señaló, “mostrar una realidad según la veo” y recalcó que lo que aparece en el documental “no es la juventud cubana ni son todos los jóvenes; es un segmento: de hecho el documental es muy habanero. Estos jóvenes se saben expresar; algunos son universitarios, otros pintores, y quería que se sentaran a conversar sobre los temas que los afectan y que lo hicieran con honestidad”.

Comentó que ahí aparecía una selección: la que hacían ellos mismos, incluso, “cuando les planteaba que estaba haciendo un documental y que necesitaba conocer lo que verdaderamente pensaban, algunos contestaban: a ti te lo digo, pero a la cámara no”.

Insistió que en las más de quince entrevistas realizadas –finalmente quedaron seis– “encontró un grupo de temas que se reiteraban” y enfatizó que “es imposible hacer un documental sobre todos los aspectos que preocupan a la juventud cubana; proponerte eso es fracasar. Simplemente se trata de un grupo de temas que me di cuenta que se repetían y ahí está el dejar que la realidad te hable”.

Reveló que desde su estreno a inicios del presente 2007 “ha habido todo tipo de expresiones desde ‘me gustó muchísimo’ hasta ‘es un documental super pesimista y nosotros no pensamos así’”. Es obvio, dijo, que “hay jóvenes que no se ven identificados porque en realidad no los refleja y eso es muy bueno para el producto artístico”.

Finalmente, Aram agradeció al Centro *Pablo* “el haber promocionado el material” y utilizarlo como cierre de la primera semana de trabajo del presente Salón de Arte Digital, que tendrá su X edición en el 2009.

ARTE DIGITAL Y DISEÑO GRÁFICO

AHÍ, AHORA, LA CONTINUIDAD

Por Estrella Díaz

El mejor concepto que se ajusta a la hora de hacer un apretado esbozo de lo realizado por el Centro *Pablo* en relación con el diseño gráfico y sus aplicaciones es, tal vez, el sentido de la continuidad.

En cada edición de los Salones Nacionales de Arte Digital (en este 2007 llegamos al IX), los creadores premiados tienen la responsabilidad de realizar, para el siguiente año, un cartel que se imprime a partir de técnicas convencionales y conocidas. Ahí, la continuidad: abordar con igual destreza “el saber hacer digital” (entiéndase el empleo de nuevas tecnologías) con las más tradicionales maneras de asumir y crear arte. Y en ese sentido es importante subrayar que es, también, una forma de vindicar el cartel, manifestación que entre los años sesenta e inicios de los setenta alcanzó momentos de verdadero esplendor. Ahora, cuando las funciones del cartel parecen palidecer en el contexto de las artes gráficas contemporáneas de la Isla, es de saludar esta idea de retomarlo a partir de los resultados de los Salones de Arte Digital.

Igualmente es estimulante constatar la manera en que jóvenes creadores como Abel Milanés, Yoel Almaguer, Ángel Alonso, Proyecto *Siameses* (Orlando y Eduardo García), Katia Hernández y Enrique Smith se apropian de códigos e íconos para transmitirnos sus personales miradas.

Cada edición de los Salones de Arte Digital tienen, como corresponde, una identidad propia que parte de un planteamiento inicial sustentado, inspirado, en la obra del artista alemán Alberto Durero (1471-1528), una de las figuras más importantes del Renacimiento y quien mucho hizo por desarrollar el grabado.

Arte Digital (AD) – Alberto Durero (AD) ¿una simple coincidencia? No. La firma de ese artista, que utilizó el rinoceronte como elemento referencial, es la que, justamente, identifica la generalidad de los salones habaneros. La idea inicial partió de Héctor Villaverde, Premio Nacional de Diseño, quien fue el creador de la identidad visual del Centro *Pablo* y de sus Salones. A su capacidad se debe, igualmente, que tanto los libros publicados por Ediciones *La Memoria* y la Colección de CDs *Palabra viva* mantengan una prestancia y una coherencia en el diseño que evidencia, además de su probado talento, la importancia de mantener un estilo, un sello que identifique al producto cultural. Ahí hay, nuevamente, una continuidad.

El cartel también es visto en el Centro *Pablo* como un puente, un eslabón para unir temáticas, intereses e incluso generaciones. Recordemos el concurso dedicado a Pablo de la Torriente Brau y la Guerra Civil Española que, para muchos, constituyó una verdadera sorpresa. Las historias narradas en cada pieza, los códigos utilizados y las sugerencias resultantes de la obra demuestran que es viable la utilización de las herramientas digitales en función del diseño gráfico, especialidad que posee, obviamente, su propio sistema de señales.

El Concurso de Carteles dedicado a *Pablo y la Guerra Civil Española* devino exposición en la Sala *Majadahonda*, muestra que tuvo entre sus mejores saldos el de despertar el interés de los jóvenes diseñadores por temas bien puntuales como la paz, la guerra y la lucha contra el fascismo y por un mundo mejor. ¿Acaso no son estos asuntos sistemática preocupación en el quehacer artístico?

En arte nada surge de la nada y por ello la relación acumulación/ruptura es, en definitiva, una de las tantas maneras de continuar el crecimiento de la escala humana: ahí, ahora, la continuidad.

CRUZANDO LA FRONTERA DIGITAL

Los diseñadores gráficos de Estados Unidos y Cuba continuarán *compartiendo sueños* este año 2007. Sólo que mostrarán sus visiones en el mes de octubre, en el Centro Hispanoamericano de Cultura, coincidiendo con el Congreso Mundial de Diseño de ICOGRADA en La Habana.

Por ello, saludamos desde este IX Salón y Coloquio de Arte Digital a los participantes de este año: Ana Loriente-Thurik, Anna Boyiazis, Elizabeth Berger, Henry Brimmer, Jesse Thomas, Karen Oh, Lillian Lee y Nicky Alden (Estados Unidos) y Eduardo Marín, Eduardo Moltó, Héctor Villaverde, Katia Hernández, Kelly Núñez, Luis Noa, Pepe Menéndez y Rafael Morante (Cuba).

Mientras se realiza el IX Salón, estarán trabajando en sus respectivas obras a partir de una idea inicial: *El diseño es la cultura*, para recordar la frase que anima el Congreso de ICOGRADA y que ellos llevarán a sus diseños a partir de esa *apuesta a favor de la imaginación y la belleza* que han compartido con nosotros en La Habana, en los pasados tres salones de arte digital. Por ello, no se tratará de ilustrar un lema o una consigna sino de *reflexionar* y de *soñar* a partir de la sugerencia inicial, buscando, con sus imágenes y sus palabras, la altura (o la profundidad) que los talentos, las miradas, la capacidad de indagar y de imaginar sean capaces de alcanzar. Como en las ediciones anteriores, todos los trabajos creados este año para *pensar* y *soñar* el diseño, podrán verse en el sitio web del IX Salón de Arte Digital.

Esta cuarta edición de *Sharing Dreams / Compartiendo sueños* tiene nuevamente como organizadores a Toni O'Bryan, Víctor Casaus y Héctor Villaverde, y cuenta con el entusiasmo de los diseñadores ya comprometidos con este proyecto de amistad y con el apoyo del *Center for Cross Cultural Design* del American Institute of Graphic Arts (AIGA), el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y el *Comité Prográfica Cubana*.

A PROPÓSITO DEL DISEÑO Y EL ARTE DIGITAL EN BUSCA DEL CARTEL PERDIDO

El cartel es para el diseñador gráfico lo que el soneto para el poeta. La comparación busca destacar dos cosas: la validez estética y comunicativa de este medio visual, y la no correspondencia entre el número de carteles que se hacen en un período histórico determinado y los que en realidad merecen considerarse emblemáticos del mismo. De ahí que toda exposición que busque reanimar el medio y pueda mostrar algunas propuestas de interés, merezca toda la atención. Ello es lo que ocurrió con la exposición de carteles que tuvo por sede al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Todo tema tiene su complejidad a los efectos de su adecuada interpretación y codificación como mensaje. Ni qué decir cuando son dos: Pablo y la Guerra Civil española. Algunos pueden inferir que una convocatoria con un "pie forzado" con tales requerimientos históricos, tanto por el personaje que trata como por el hecho bélico en sí, sea una limitación. Sin embargo, la presente exposición ha demostrado todo lo contrario. Es decir, nos ha hecho recordar —una vez más— que el diseñador gráfico, a diferencia del artista plástico, es un creador que tiene que hacer obra inteligente y bella a partir de las condicionantes que le impone el mensaje, la técnica por la cual lo va a plasmar y el medio que lo generalizará. Vistas así las cosas, lo demás, con talento, debe de obrar según el resultado esperado; aunque, como apuntábamos al principio, no siempre sucede así.

Mucho más inesperado o sorprendente, es que a setenta años del inicio de la Guerra Civil, una nueva generación de diseñadores gráficos, representada por una docena de nombres con verdadera vocación para el cartel, haya asumido la interpretación gráfica de este trascendental hecho histórico desde presupuestos estéticos y comunicativos representativos de su contemporaneidad. Y, lo que es aún más importante, lo hayan hecho sin faltarle a la mejor tradición de la vanguardia gráfica internacional en general y a la cubana en particular. Quien dude todavía que exista una Escuela cubana de cartel, aquí encontrará la respuesta. Estos carteles —los mejores, por supuesto— son exponentes de la continuidad de un *hacer* y *decir* cartelístico que alcanzó ciudadanía de primera clase en el ámbito plástico y gráfico internacional en los sesenta del pasado siglo, y que tiene por precedente más inmediato el movimiento de vanguardia gestado en la gráfica cubana durante el llamado "período especial".

La República española, por otra parte, creó un cartel político que fue igual de representativo de la vanguardia gráfica internacional durante el decenio del treinta. Y si bien sus figuras más destacadas no tuvieron una real influencia en el cartel de la Revolución cubana gestado treinta años más tarde, no es menos cierto que el impacto que tuvo la comentada contienda bélica en el estudiantado, la intelectualidad y el proletariado, fue determinante para la radicalización del pensamiento político y social de los nuevos y futuros cuadros del movimiento revolucionario cubano. Un proceso histórico que tuvo a su favor en Hispanoamérica la obra de poetas como César Vallejo y Pablo Neruda, y en España la de Antonio Machado, Federico García Lorca y Miguel Hernández, tenía necesariamente que influir de manera determinante en la sociedad cubana y, en particular, en su intelectuales y artistas. La gráfica, la plástica y la literatura americanas no fueron las mismas después de la amarga experiencia de la República española y el evento bélico que, como otra consecuencia de su caída, asoló a la humanidad entre 1939 y 1945. Para España y el mundo esta verdad quedó plasmada en el *Guernica* de Picasso. Para Cuba, en la obra y vida de Pablo de la Torriente Brau y en el sacrificio de los miles de cubanos que, como él, de manera voluntaria combatieron en las Brigadas Internacionales. A este legado, justamente, responde la presente exposición y una nueva generación de gráficos, a la cual le ha correspondido —hay que decirlo con toda honestidad— la autoría de los mensajes visuales más notables recogidos en la muestra.

La cultura es todo aquello de lo que no podemos desprendernos. Y la obra y la vida de Pablo de la Torriente Brau, y la Guerra Civil española, son dos buenos ejemplos..., dos buenos temas, de los cuales nuestra cultura nunca se podrá desprender. Esta verdad y no otra, es la que nos ha venido a ratificar el más logrado conjunto de carteles expuestos en el Centro *Pablo*, asunto de este trabajo. Fiel —como ya decíamos— a la mejor tradición de la gráfica de vanguardia nacional, los carteles premiados y los seleccionados para la exposición, en su mayoría, plantearon sus propuestas desde presupuestos comunicativos y estéticos con preferencia en el lenguaje analítico, en detrimento del literal. El símbolo, en tales casos, devino núcleo visual dinamizador de codificaciones que buscaron manifestarse a través de dos amplios cauces expresivos —muy ilustres, por cierto—: el que le dio preferencia a una figuración más o menos realista, a recaudo de una consecuente manipulación de los referentes fotográficos aludidos; y el que se la dio a la tipografía. Planteadas así las propuestas relativas a ambos temas, el icono Pablo, bien como imagen fotográfica o caligráfica (la firma o fragmentos de sus textos), asume la función de individualizar el heroísmo de todo un pueblo, cuando no visibiliza el hecho histórico en cuestión.

Al “cauce” o grupo con preferencia en el símbolo de ascendencia figurativa, correspondió el cartel acreedor del primer premio, de la autoría de Kelly Núñez Venero. Adscrito a la mejor tradición del cartel cubano, retomará un significativo muy usual en este caso, la pluma de escribir, «cargándola» de significado, al caer de su punto central un hilo de sangre. La economía de medios tanto en el manejo de los recursos expresivos como en el color (rojo y negro), recuerdan a los mejores carteles de cine de René Azcuy. Nada viene de la Nada. En una ocasión Picasso dijo: «Lo que me sirve, lo robo». El verdadero talento está en saber qué se roba y cómo se lava el resultado del hurto, para crear un mensaje que interprete y exprese de manera novedosa el tiempo en que se vive. Y todo esto está muy bien plasmado en el cartel de Kelly. Una observación: correcta la ubicación del texto y la selección del puntaje, no así la tipografía. Lamentablemente, un mal bastante generalizado desde que Jules Chéret y Henry de Toulouse-Lautrec empezaron a alegrar con sus carteles las calles del París de la *belle époque*. El cartel correspondiente al segundo premio igualmente se plantea desde una conceptualización del mensaje con base en la figuración, aunque con un mayor deslizamiento hacia el realismo. Su claridad expositiva y corrección lo distancian, hasta cierto punto, del discurso visual dominante en aquellos que alcanzaron cotas más originales. El tercer premio, en cambio, se inserta en el grupo de los tipográficos, a nuestro entender, línea expresiva que propició algunos de los mejores momentos de la exposición. Sustentado —como tantos otros— en un verso de la *Elegía segunda* de Miguel Hernández: “Porque este / es de los muertos / que crecen / y se agrandan...”, y que parte arbitrariamente en aras de la composición tipográfica, el nombre del héroe desborda los límites del formato, entregándonos un excelente ejemplo de complemento entre metáfora visual y verbal. Sobra, a nuestro parecer, la gota de sangre. El verso que precede al que cita el cartel, en cierta medida, es otro argumento a favor de su eliminación. La única mención recayó en un cartel cuya impronta abstracta, en cuanto al uso de la textura visual (papel arrugado) y el bajo puntaje de la tipografía (imitación de la de una máquina de escribir), bien se aviene con el texto de Pablo: “No tango ganas de estar escribiendo mientras ladra tanto cañón por ahí...”. El distanciamiento *ex profeso* que consigue el emisor con respecto a un tipo de receptor —dotado para este tipo de mensaje—, supone una estrategia comunicativa de cierto sesgo utópico en relación con la posible factibilidad de su lectura. ¡Cuidado! El cartel del ICAIC pudo darse el lujo de romper con ciertas reglas de la teoría de la comunicación, porque el ámbito de emisión de sus mensajes estaba en los portales y vestíbulos de los cines, donde, según la costumbre —ya perdida, por cierto—, entre una tanda y otra las personas se sentaban a conversar o, simplemente, a fumarse un cigarro: vicio que hacía aún más viable esta particular forma de recepción. El cartel que nos ocupa, con independencia de sus valores y el definitivo formato que asuma, siempre propiciará una relación con el peatón difícil de alentar en la trama urbana.

A continuación sigue un número de carteles cuyos valores estéticos y comunicativos son factibles de homologar con los arriba comentados. Sin dudas, la tarea del jurado fue ardua. El 3, por lo general, el número de premios en tales concursos, y, para Mahoma, el de hijos a tener, por esta vez, fue una camisa de fuerza para los que tuvieron la responsabilidad de seleccionar a los mejores. Por razones de espacio, me concretaré a unos pocos; es decir, a aquellos que tenían —y tienen— de todo para competir por uno de los tres lugares en la tabla de posiciones. Me refiero a dos carteles que hacen uso del humor más serio, el del dueto Yoryet Musa-Ranfís Suárez y el de Giselle Monzón; y a dos tipográficos, el de Michele Miyares y Sergio Muñoz. El de Yoryet y Ranfís tiene la cualidad de hacer de un significativo más que manido, el lápiz —el masculino de la pluma—, signo del signo más negativo: *marca Franco, calibre HP*. El de Giselle es otro logrado exponente de complemento entre texto —en este caso de Pablo: “Pero así es la guerra de inhumana e insensible. Por eso nadie podría jamás pintarla bien...”— e imagen: uno de los rostros del *Guernica* de Picasso, ejemplo de una manera de pintar que no guarda relación con el tradicional concepto de belleza que, supuestamente, sólo le asiste al «verdadero arte». En cuanto al cartel de Michele, es una adecuada apropiación de los presupuestos tipográficos de la vanguardia rusa (Rodchenko, El Lissitzky, Mayakosvki) y holandesa (neoplasticistas) de inicios del pasado siglo. La composición, de urdimbre lógica, la remata la silueta de un avión: tópico socorrido de los filmes documentales de la Guerra Civil. El de Muñoz, en apariencia obvio, como para pasar inadvertido, apela a parecida experiencia tipográfica, pero en su variante más propagandística e ilustrativa.

A favor del diseño de éstos y otros carteles, están el periodismo de Pablo y la poesía de Miguel Hernández.

Creadores de textos de esta calidad los habrán tenido iguales otras producciones cartelísticas en el mundo, incluida la cubana; pero mejores, no. El texto ayuda y mucho..., anticipa la idea, incluso la propone, haciendo más expedito el proceso de elección del código visual que la expresará. Una vez concebido el cartel, es calce o complemento de la imagen, cuando no es imagen. La calidad visual alcanzada por no pocos carteles de la vanguardia cubana, se debe a que sus diseñadores interpretaron con acierto la novedad implícita en los mensajes verbales de los principales líderes de la revolución.

Asimismo, al comentar el vínculo de continuidad de estos carteles con la mejor tradición gráfica vernácula, no pasamos por alto el buen uso que han hecho de significantes ya usuales como la tecla de una máquina de escribir, una bayoneta, un casquillo de bala o un hilo de sangre, al darles significados de real validez comunicativa, sobre todo, si atendemos a esa capacidad demostrada por los mejores carteles de la exposición, para ampliarnos los márgenes del conocimiento que teníamos sobre el objeto o la realidad invocada. La contención cromática, por otra parte, más que excluir el color, propició su uso con un valor simbólico, casi siempre apoyado por la síntesis expositiva de un realismo más o menos figurativo con referencia en la fotografía (solarizaciones, altos contrastes, fotos a línea). Aquí, sin embargo, es oportuno destacar el error en que incurrieron algunos cartelistas, al manejar los colores del actual pabellón de España (amarillo-rojo) y no el tricolor de la bandera del republicanismo español (rojo-amarillo-morado), como le correspondería al tema que los ocupó. Solo un cartel hizo uso del pabellón de la República española (Rodolfo Noa). Otro tanto ocurrió con uno de los más representativos símbolos de España, el toro, presente en un cartel que pudo decir mucho más de lo que dijo, de la autoría de Darien Sánchez. Se dice, y con razón, que el mapa de la península Ibérica parece una piel de toro puesta a curtir al sol. Es curioso que un animal de tal plasticidad, tan bien tratado por la plástica y la gráfica de todos los tiempos, no haya tenido un real valor referencial en esta exposición, a diferencia del que sí tuvo el *Guernica*, obra que bien lo representa entre otras de Picasso, en particular, la serie grabada *Tauromaquia*. Es conveniente recordar que una bien orientada investigación no sólo lleva a la información deseada, sino a saber qué hacer con ella. Al diseñador le debe interesar todo, excepto el desinterés.

La exposición en homenaje a Pablo de la Torriente Brau y el setenta aniversario del inicio de la Guerra Civil española, evidenció la continuidad de una tradición gráfica vernácula que ha hecho Escuela en el ámbito gráfico representativo de nuestro tiempo, la existencia –aunque embrionaria– de una nueva hornada de cartelistas, y la vigencia que el cartel sigue teniendo en nuestra cultura visual, aun cuando el impacto de los nuevos medios de comunicación –y de los que vendrán– haya reducido sensiblemente su protagonismo en el modelo comunicativo que nos identifica. El tema histórico y los grandes personajes de nuestra historia, parecen seguir siendo reserva inagotable de nuevas propuestas y obras. La búsqueda del cartel que una vez nos enaltecía y enaltece, continúa. Quien dude, ahí están los nuevos..., empinándose, como las tres yagrumas que sombrean el patio del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Jorge R. Bermúdez

Profesor de Arte y Comunicación de la Universidad de La Habana. Presidente de la Cátedra de Gráfica Conrado W. Massaguer.

[COMPARTIR UN SUEÑO, COMUNICACIÓN VISUAL Y GRÁFICA REFLEXIONES DESDE LOS CAMINOS DEL CENTRO PABLO](#)

Por Carina Pino Santos (Fragmentos de la ponencia presentada por la autora)

A finales de la primera década del siglo XXI y en el ojo de la vorágine del desarrollo de los media, la información, y las nuevas tecnologías, se acrecienta cada vez más el papel de la comunicación visual. El lenguaje de la gráfica, en específico, es ahora mucho más accesible y democrático. La marejada infinita de imágenes que nos rodea ha implicado, asimismo, cambios en la percepción del hombre, exige también una más aguda valoración crítica sobre nuestro entorno visual y está demandando una relación más intensa entre el discurso visual y la palabra: “el diseñador ha sido lanzado como una suerte de héroe de nuestra época sobre la pasada década, repentinamente este antaño operador de lo manual está siendo visto como un genio super manipulador que puede hacer del mundo el mejor o más terrible lugar”, nos dice en su ensayo Andra Hills en el libro *The End of Print: The Grafik Design of David Carson*. (1)

(...) Cuba, luego de la fase histórica de ajustes determinada por el derrumbe del campo socialista y el advenimiento del *Período especial*, que abarca desde la década de los noventa, debe enfrentar el desafío cultural que significa asumir aquellos retos que imponen las encrucijadas globales en la contemporaneidad, a partir de la defensa de las matrices simbólicas locales. Ello devendría en una estrategia de globalización de lo propio en medio de un contexto mundializado. Pienso que la tarea es compleja, mas parte de sólidos cimientos cuyo antecedente histórico primero fue la gigantesca empresa –en su dimensión y circunstancia– de la alfabetización y la producción masiva de libros, hasta publicar lo mejor de la literatura universal con un promedio de 10 millones de ejemplares por millón de habitantes.

De modo que es preciso subrayar una vez más que los años noventa son los de la crisis y también de la recuperación editorial que se inicia en 1997, y con esta se establecen, por ejemplo, nuevos fondos para la edición de libros. Las nuevas condiciones socioeconómicas imponen conceptos como gerencia editorial, marketing, y competencia, que antes apenas mencionados comienzan a adquirir relevancia con el cambio contextual.

Es en este paisaje que se inicia la labor del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* a mediados de 1996, como una institución cultural independiente, sin fines lucrativos, creada con el auspicio de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Año y medio después producen el primer libro y su página web, y en 1999 abrirá sus puertas el I Salón de Arte Digital.

Estos salones, que desde un inicio lanzaron su “apuesta por la imaginación y la belleza” han convertido a nuestra bloqueada Isla, en un sitio de necesaria concurrencia anual para colegas cubanos y del mundo. Se trata de “un evento de vanguardia, realizado en medio de dificultades, sin equivalente en el mundo, y que significa una apertura mucho mayor de lo que he visto en Occidente”, afirmaba durante el V encuentro teórico de artistas digitales Greg Giannis, entonces profesor de nuevos medios en las artes visuales en una universidad australiana. Paralelamente, la institución ha desarrollado desde su estructura interna una labor que la distingue, entre el promedio de otros centros culturales, a través de su imagen visual.

Imagen visual

Desde aspectos más concretos como la marca gráfica que el diseñador principal de la institución, Héctor Villaverde, ha creado, hasta el diseño editorial y de la web —en el que han participado otros profesionales—, del Centro dimana una buena dosis de creatividad en cuanto a identidad visual que conjuga con una no menos importante proyección pública, en la que es denominador común la solidaridad, el respeto y la cordialidad con creadores de un amplio registro, que incluye a investigadores de las ciencias sociales y a trovadores novísimos. Héctor Villaverde, reconocido diseñador, Presidente del *Comité Prográfica Cubana*, y parte de la época de oro del cartel cubano, explica cómo para esta labor partió de “una idea de la identidad del Centro, desde el punto de vista conceptual, en la tipografía y lo gráfico”. Respecto a lo primero, su idea se basó esencialmente en reflejar “lo testimonial, lo real, la memoria, como en la imagen distintiva del Centro, en que empleé los ojos de Pablo, o las manos que aparecen en *A guitarra limpia*, que son las de Silvio, en uno de los primeros conciertos que aquí se dieron”. Lo segundo está determinado, por “una búsqueda de medios poco costosos, por ejemplo no emplear grandes fondos de color o sacarle el mayor partido a aquello que incluso presenta deficiencias de impresión”, además de la idea de la cita de la firma de Durero.

En el trabajo de la gráfica del Centro se observa un cuidado de la identidad en logotipo, cubiertas de libros, CDs, carteles y página web, que está dada por el color corporativo (empleo de rojo y negro), así como de la tipografía (también en esos tonos) estilizada y sobria, si bien pensada para tipos convencionales.

(...)

Diseño gráfico y arte digital: apuntes

Como otras zonas exploradas por el Centro *Pablo*, el arte digital tenía un carácter prácticamente alternativo en la escena plástica insular, y ciertamente, en los inicios, no fueron muchos los que apostaron por la existencia y el desarrollo de los concursos. Pero lo que sí quedaba claro para cualquiera que abordara el debate era que se trataba no solo de emplear *hardware* y *softwares* para dar a conocer y realizar obras audiovisuales, sino de otorgar valor de medio al soporte mismo para realizar arte o crear diseño gráfico con las nuevas herramientas. Es en el borde en que se entrecruzan el arte y el diseño gráfico donde se produce la dialéctica y debe ejercitarse el pensamiento multidisciplinar entre la comunicación del mensaje, cualquiera que este sea, los medios empleados y el concepto de la creación, este último, válido tanto como creación artística o comunicación gráfica.

Sharing Dreams

Compartiendo sueños es el nombre de las sucesivas muestras anuales que desde el 2004 unieron a diseñadores cubanos e igual número de estadounidenses. Obra de la coordinación de Víctor Casaus, director del Centro *Pablo de la Torriente Brau*, y de Tony O'Bryan del Instituto Americano de Artes Gráficas (AIGA) en Estados Unidos, aquel encuentro del verano del 2004 pudiese quedar escrito como el primer contacto artístico y curatorial entre diseñadores cubanos y estadounidenses que se ha sostenido con una sistematicidad anual desde entonces.

Así, en los carteles expuestos en sucesivas muestras anuales desde el 2004 se han podido apreciar las más diversas referencias biográficas, psicológicas, socio-políticas, existenciales, artísticas, o derivan en sugerentes temas de reflexión acerca de la reciente historia de los nuevos medios y su incidencia en el ser humano. Además de burlar el cerco que desde hace casi medio siglo se le ha predestinado a la Isla, los *Sharing Dreams* han elevado puentes de intercambio y reflexión entre los dos países y, no menos importante, han posibilitado la intercomunicación entre diseñadores, experiencia sumamente especial propiciada por la institución.

“Lo que los artistas deben hacer hoy es entender la espiritualidad de la tecnología y cómo se pueden concebir y crear otras formas de vida”, ha dicho la magnífica artista brasileña Diana Domínguez. Esa definición es del mismo modo legítima cuando se trata de conceptualizar el diseño gráfico sin dejar de tomar en cuenta la mediación de llegar al receptor, pero aprovechando la oportunidad de interactuar con él y con el hacer multidisciplinario.

Nota:

(1) Blackwell y David Carson. *The End of Print: The Grafik Design of David Carson*. United States, Chronicle Books, 2000,s/p. La autora desea agradecer a Rafael Morante la colaboración en cuanto a fuentes bibliográficas para la realización de este trabajo. (N. de la A.).

LA MANO AMIGA

CARTELERA DIGITAL, OTRO AÑO CON EL CENTRO

El Salón y Coloquio de Arte Digital, que desde 1999 organiza el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, no sería posible sin la colaboración, muchas veces poco difundida, de varias manos amigas.

Desde hace algunas ediciones, el profesional equipo de *Cartelera*, publicación del Ministerio de Cultura, ha venido asumiendo parte importante de la tarea de promocionar, en un soporte atractivo, acorde con la estética del evento, el programa de actividades y otros textos que ayudan al lector a establecer el primer contacto con el Salón.

El grupo creativo dirigido por la periodista Mahée Antón, e integrado además por el director de arte Ramón Escanaverino y el realizador Juan Comas, complementado por la eficiente labor de la productora Ileana Miranda y otros promotores culturales de la agencia *Paradiso*, de ARTEX, ha asumido una vez más, con responsabilidad y rigor, las tensiones del cierre de esta publicación hermosa y funcional que circuló entre los asistentes al evento. Este año, debido a la falta de patrocinio, el Ministerio de Cultura se reponsabilizó con el financiamiento de este suplemento especial, apoyo puntual y necesario que hizo posible que la *Cartelera* con aliento digital estuviera otra vez junto al Centro *Pablo*.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 91 / junio del 2007

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Editora: Xenia Reloba

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez / Centro *Pablo*

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital7.cubasi.cu

www.artedigital8.cubasi.cu

www.artedigital9.cubasi.cu

www.aguitarralimpia.cubasi.cu

www.centropablonoticias.cubasi.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>